

Diversificación de chagras familiares asociadas a la cría de gallinas criollas

Comunidad de Bogotá Cachivera, Vaupés



Compartir saberes para tejer soluciones



**Fortalecimiento y
diversificación de chagras
familiares asociadas
a la cría de las gallinas
criollas y cría de abejas
sin aguijón**

Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Formación en gestión ambiental y cadenas productivas sostenibles

Convenio SENA-Tropenbos

Autor

© Walter Gabriel Estrada

Fotografías

© Walter Gabriel Estrada

Coordinación Convenio SENA-Tropenbos

Luis Carlos Roncancio B.

Equipo de trabajo Convenio SENA-Tropenbos

María Clara van der Hammen

Sandra Frieri

María Patricia Navarrete

Norma Constanza Zamora

Mauricio García

Daniela Pinilla

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar

Correctora de estilo

Ana María Cobos

Diseño

Oscar Sanabria

Juan Fernando Vega

Vivian Lizeth Peña

Impresión

Lorena Martínez

Bogotá D.C., 2012

Walter Gabriel Estrada

Instructor SENA, Regional Vaupés

Director Sena Regional Vaupés

Ventura Meléndez

Líder Programa Jóvenes Rurales

Edwin del Cristo Beltrán

Coordinadora de Formación Sena Vaupés

Gloria Amparo Rivera

Instructor SENA Regional Vaupés

Miller Ortiz (Técnico Pecuario)

**Fortalecimiento y
diversificación de chagras
familiares asociadas
a la cría de las gallinas
criollas y cría de abejas
sin aguijón**



Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Tabla de contenido

1. Nuestra comunidad	8	2. Así estamos en nuestro territorio	18
Geografía		2.1 Cartografía social	
Historia		2.2 Diagrama de entradas y salidas	
Población		2.3 Calendarios	
Ocupaciones		2.4 Diagrama de Venn	
Actividades femeninas		2.5 Conclusiones	
Actividades masculinas			
Censo poblacional			
Organización			
Educación			
Salud			
Vivienda			
Vías de acceso			

Fortalecimiento y diversificación de chagras asociadas a la cría de gallinas

3. Nuestra propuesta	30
4. Nuestros avances	32
5. Nuestra experiencia	35
5.1 Así desarrollamos nuestra experiencia	
5.2 Los hitos de nuestra experiencia	
5.3 El contexto de nuestros hitos	
5.4 Los actores de nuestra experiencia	
6. Nuestros aprendizajes	50
6.1 Conclusiones	
6.2 Recomendaciones	

Cría de abejas sin aguijón

7. Nuestra propuesta	57
8. Nuestros avances	60
9. Nuestra experiencia	64
9.1 Así desarrollamos nuestra experiencia	
9.2 Los hitos de nuestra experiencia	
9.3 El contexto de nuestros hitos	
9.4 Actores de nuestra experiencia	
10. Nuestros aprendizajes	75
10.1 Conclusiones	
10.2 Recomendaciones	

Presentación

Este documento busca recoger la experiencia de la formulación y el desarrollo de las Unidades de Formación y Producción Intercultural (UFPI) en la comunidad Siriano-Desana de Bogotá Cachivera sobre *Diversificación de chagras familiares asociadas a la cría de gallinas criollas* y *Cría y manejo de abejas sin aguijón*. Estas dos UFPI se generaron a partir de la aplicación de herramientas participativas dirigidas, por el instructor Walter Gabriel Estrada, dentro del marco de las acciones del Convenio SENA-Tropenbos, en el SENA, Regional Vaupés.

El documento contiene, en primer lugar, la caracterización de la comunidad, seguida del autodiagnóstico y sus consiguientes conclusiones, surgidas a partir del análisis colectivo del estado de los recursos de Bogotá Cachivera. A continuación, se presentan las experiencias, por separado, de la implementación de las dos UFPI, con sus correspondientes aprendizajes y recomendaciones.

I. Nuestra comunidad

I. I

Nuestra comunidad



Cada comunidad es un universo propio, por lo que es importante tener en cuenta estas particularidades al desarrollar formaciones y unidades productivas. En este capítulo, se presenta una primera descripción de la comunidad, la cual se construyó con la participación de los miembros de la UFPI.

Geografía

La comunidad de Bogotá Cachivera se encuentra en el kilómetro 60, sobre la vía Mitú-Monfort, y pertenece a la zona OCIMI (Organización Central Indígena de Mitú).

Los límites de la jurisdicción fueron enmarcados bajo acuerdos verbales sostenidos entre las tres comunidades vecinas: Murutinga, Timbó de Betania y Bogotá Cachivera, cuyos linderos son los siguientes caños y cerros:

- › Norte: cerro Tintín
- › Sur: cerros Tigre y Bejuco
- › Oriente: la sabana o caranazal
- › Occidente: caño Gusano

El territorio cuenta con extensas zonas de sabana rodeadas, por completo, de selva. También, presenta suelos muy profundos, bien drenados, de texturas fina y muy fina, muy ácidos, con alta saturación de aluminio y baja fertilidad.



El clima es propio del bosque húmedo tropical, con una temperatura promedio anual de 26° C. Se distingue una época de invierno largo, de mayo a julio, y una de verano largo, de enero a febrero; a su vez, estas épocas se intercalan con veranos e inviernos cortos. Bogotá Cachivera cuenta con numerosos riachuelos de los que depende la comunidad para sus actividades diarias, como la pesca.

Historia

Para poder conocer la historia de la comunidad, se le pidió a don Darío Hernández que relatara su historia de vida. De esta manera, se pudieron conocer muchos detalles: la comunidad de Bogotá Cachivera fue fundada en 1970 por una familia de la etnia Desano, los abuelos vivían en una gran maloca cerca de la cachivera Almidón en el Caño Viña, afluente de río Papurí (que también es afluente del río Vaupés).

Después de un tiempo, se trasladaron a Miräburu en el caño Abiyú. Allí escuchaban los rumores de la posible construcción de la carretera Mitú-Monforth y los habitantes de la comunidad de Puerto Asís les pidieron

trasladarse a donde hoy se encuentra la comunidad de Bogotá Cachivera. Además, se fueron motivados, entre otras razones, por la amenaza de que otra etnia proveniente de Monforth se asentara en el lugar, como estrategia de defensa contra la posible llegada de etnias ajenas al sitio.

Antes de la llegada de los fundadores de la comunidad, la familia Desano habitaba en el lugar, en una maloca. Ellos, al igual que otros indígenas de la época, tenían su cultura intacta, hacían dabucuries y danzas tradicionales. Los miembros de esa maloca sufrieron graves enfermedades, por lo que se extinguieron y solo se salvó una persona. Lo anterior ocurrió veinte o quince años antes de la llegada de la familia fundadora de la actual comunidad.

La primera casa estaba compuesta por tres familias y don Darío Hernández apenas tenía siete años de edad. Para ese entonces, sus padres procedieron a despejar el lugar y, siguiendo el calendario ecológico, fueron abriendo chagras. Actualmente, la comunidad está ubicada en el lugar donde quedaban las chagras de aquella familia. Las mujeres de la familia eran las encargadas de realizar todas las prácticas agrícolas propias.

La gente aún conservaba sus costumbres y hacían curaciones de protección para tumbar, quemar y sembrar las chagras.

A los doce años y cuando la construcción de la carretera estaba en proceso, don Darío viajó a la escuela de Puerto Asís (para esa época, las escuelas eran propiedad de los evangelizadores). Luego, en tercer grado de bachillerato, don Darío fue llevado al internado de Villa Fátima.

Allí decidió dejar sus estudios y pensó en regresar a la casa de sus padres a conseguir una mujer y seguir con la vida que acostumbraba. La vida diaria de la familia era normal, es decir, todos los días salían de cacería, pescaban, celebraban las fiestas tradicionales propias de la etnia, tumbaban chagras, entre otras actividades propias de los indígenas.

Después de un tiempo, se unieron nuevos miembros a aquella familia: los Villa y Vázquez (en calidad de cuñados), ambos pertenecientes a la etnia Siriano que antes vivía en el caño Waracapurí.

Sin embargo, con el paso de los años, esta situación fue cambiando debido a la cacería indiscriminada con escopeta y la pesca mermó, según la gente, por la pérdida de las costumbres y los maleficios realizados por payes a las malocas de abundancia que, tradicionalmente, manejaban. Vale la pena mencionar que las familias que integran la comunidad aún tienen la costumbre de realizar trabajos comunitarios heredados de sus padres y mantienen varias semillas tradicionales en las chagras, aunque algunas se han ido perdiendo poco a poco.

En la actualidad, hay una escuela en funcionamiento.

En aquella época, la pesca y la cacería abundaron, lo que les permitía vivir sin ninguna preocupación.

Población

La comunidad tiene cien habitantes indígenas, sin mestizaje. Los hombres de la comunidad pertenecen a dos grupos étnicos que hacen parte de la familia lingüística Tucano oriental, Siriano y Desano, con predominancia de los Sirianos. Las mujeres son de diferentes etnias, como Siriana, Desana, Cubeo, Kakwa y Tuyuca. Ancestralmente, el territorio ha sido de los Sirianos y sus alianzas matrimoniales se establecían con los grupos étnicos Desano y Yurutí. Para comunicarse con foráneos, usan el español y el siriano. Este último, seguido del desano, es la lengua más hablada en la comunidad.



Ocupaciones

Tanto hombres como mujeres tienen ocupaciones similares, ya que se ha notado que los hombres de esta comunidad van con las mujeres a la chagra, para acompañarlas y cuidar de ellas. Regresan juntos hacia las 4:00 pm o 6:00 pm, con su yuca, pescado o productos de la cacería. Los trabajos más destacados son los que tienen ver con el cultivo de la chagra, seguida de la cacería y pesca, estas últimas son labores que realizan, principalmente, los hombres.

Actividades femeninas

En esta comunidad, la mujer es la responsable del cuidado de la chagra, del hogar, de los niños, de la preparación de los alimentos y de elaborar los utensilios propios que requiere su trabajo, entre ellos: el canasto y el tiesto.

La mayoría de las familias tienen su chagra a la orilla del río, por lo que se desplazan en canoa (su principal medio de transporte). Con la ayuda del remo, remontan la peligrosa corriente del Caño Abiyú hasta llegar al puerto donde se encuentra la trocha y luego caminan hasta llegar a sus chagras. El trayecto les puede tomar hasta dos horas, por lo que es habitual que madruguen para ir a sus chagras.

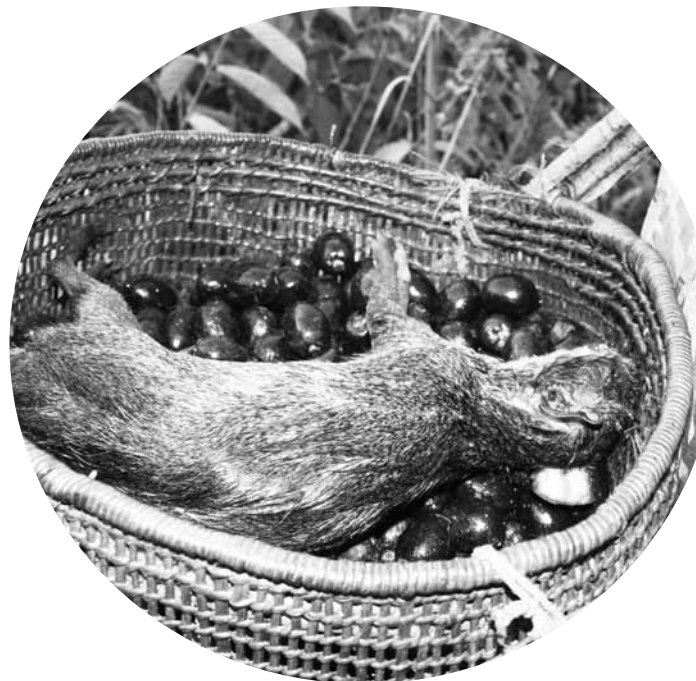
En la chagra, las mujeres prenden fuego para arrojar todas las malezas y palos que arrancan o recogen durante el deshierbe. Posteriormente, utilizan la ceniza para sembrar tubérculos y plantas comestibles propias de la región. Esto solo se hace en el lugar donde se va arrancar la yuca. Cuando llenan el canasto, raspan cada yuca y retornan a sus casas haciendo el mismo recorrido anterior. Muchos de los hombres aprovechan el regreso para pescar, y están pendientes de sus perros cuando cazan guara, tintín o, a veces, lapa. Al llegar a sus puertos, las mujeres lavan la yuca (algunas se bañan), suben a la casa y comen quiñapira (caldo con ají preparado con el producto de la pesca y de la cacería, que se acompaña con casabe).

La mujer tiene mucho cuidado al rayar la yuca para no cortar sus dedos. Al terminar el proceso, la cuele usando el catumá; luego, recoge la yuca rallada y la deja en el colador. En seguida, exprime la masa que va secando con la palma de las manos, haciendo movimientos cruzados. La mujer sabe en qué momento adicionar agua, así va extrayendo manicuera. En este líquido, se encuentra suspendido el almidón que, después de media hora, se asienta y forma una harina finísima de color blanco.



Los productos resultantes de este proceso son la masa y el almidón, materiales esenciales para la preparación de diversos alimentos, entre los que se destacan el casabe de almidón, casabe de venado, mingado, muñica, quiñapira de manicuera cortado y manicuera. Este trabajo es muy agotador para las mujeres, ya que manipular la yuca brava requiere experiencia. Cuando la yuca es rayada y colada emana un olor muy fuerte que produce mareo, incluso muchas veces las mujeres vomitan y se desmayan.

De otra parte, hay diferentes herramientas para el trabajo del hogar, por ejemplo, todos los utensilios para la preparación de la yuca brava: el balay, catumá, matafrío y cernidor. Estos se tejen con guaruma (*isnosipshonobliquus*). Para cargar la yuca, se tejen canastos con diferentes materiales. Existen dos tipos de canasto: el canasto macú, elaborado con fibra de bejuco Yaré (*heteropsis flexuosa*), y el canasto fabricado con fibra de Turi. El más utilizado es el primero. Otros utensilios del hogar son los fabricados con barro, el tiesto es el principal. Dicho utensilio es indispensable para la preparación del casabe y la faraña, y es multiuso, ya que se comporta como un tostador.



Actividades masculinas

Una de las principales actividades de los hombres de la comunidad es la pesca. La cacería es esporádica, la practican, a veces, cuando cruzan con manadas de animales durante las faenas de pesca, las cuales realizan de día y de noche. En el día, pescan con varas o con pizá. Para la pesca, utilizan diversas carnadas, como lombrices, grillos, frutas silvestres y comejenes, estos últimos los utilizan más en capturas con pizá en wachinacas.

En la noche, la pesca es abundante y depende, en gran medida, de la fase lunar. Ellos pescan cuando la luna no ha salido y la noche está oscura. El método de pesca más utilizado durante la noche varía dependiendo del pescador y de la época. En invierno, la gente suele pescar ‘colgando anzuelo’, es decir, amarran en palos de cien a cincuenta anzuelos con carnada (esta depende de la persona y del gusto) a lo largo del río.

En el verano, también pescan colgando anzuelo, pero, como el río es poco profundo, prefieren la pesca con arpón, o, simplemente, cortan los peces con machete. Actualmente, dentro de la comunidad, se ha visto que algunas familias pescan con careta. Si bien este método de pesca es muy eficiente, hay posiciones muy diversas dentro de la comunidad, debido a las consecuencias que ha traído y seguirá trayendo.

Censo poblacional

Según el censo realizado por la misma comunidad, hay 99 habitantes y 17 familias. Del total de habitantes, 49 son hombres y 50, mujeres. Se distinguen 37 adultos, 20 jóvenes y 42 infantes, de los cuales 22 son niñas y 20, niños.

Organización

En el pasado, el gobierno de la comunidad recaía sobre el Kumú, quien era el médico tradicional que curaba el tiempo y manejaba las actividades del año, de modo que las familias estaban regidas por las actividades

del kumú. Hoy día, la comunidad carece de autoridades tradicionales, ya que cuenta con una organización establecida por el Occidente, es decir, los líderes son elegidos por la comunidad y se creó una Junta de Acción Comunal. La máxima autoridad de la comunidad es el capitán, lo sigue el vicecapitán, y, en menor grado, está el presidente de la Acción Comunal. Estos líderes son elegidos por votación en la Asamblea General.

Educación

Es tradición que los padres lleven a los niños de brazos a la chagra mientras cumplen con sus faenas de cultivo. En cambio, dejan a los niños entre 3 y 5 años de edad en la guardería, que el ICBF instaló en la comunidad. Los niños de 7 a 13 años estudian en la escuela de la comunidad o en internados vecinos. Los jóvenes ayudan a sus padres en las chagras o, como dicen ellos, son pescadores simplemente.

La escuela trabaja con el modelo estipulado por la Secretaría de Educación Departamental, solo cuenta con un aula y un docente, que allí maneja trece niños. El aula es multigrados, pues se trabaja con grados primero, tercero y cuarto. Según el profesor, este sistema se llama 'Escuela nueva'.

Salud

Las principales enfermedades son causadas por la falta de una nutrición adecuada. Según la observación directa, hay un alto índice de desnutrición en los niños y adultos. Las causas son múltiples y se relacionan con el hecho de que han perdido la cultura de las leyes que regían, estrictamente, el aseo la vivienda y la forma de manipular la comida.

La pérdida de todas estas costumbres ha hecho que la población sufra afecciones transmitidas por virus y bacterias. A lo anterior se le suma la ausencia de un puesto de salud, pues el más próximo queda en Murutinga, a cuatro horas de la comunidad. Cuando la enfermedad es grave, muchas veces, recurren al hospital del municipio de Mitú.



La mayoría de la comunidad está afiliada a la EPS Indígena MALLAMAS, que, vale la pena decir, ofrece un servicio muy cuestionable.

Vivienda

Las casas son rectangulares y cada familia tiene su propia vivienda. La casa consta de la sala donde reciben a sus visitantes, el dormitorio y la cocina (estos dos siempre están separados). Para la construcción, utilizan materiales como madera, tejas de zinc o caraná, para el techo, y madera o cáscara de palo, para las paredes. La maloca ancestral dicta el modelo de construcción, la cual tiene poca decoración, contrario a lo que sucede con las viviendas occidentales. La maloca también cuenta con un tanque para la recolección de agua lluvia y una batería sanitaria tipo campesina.

Vías de acceso

Se puede llegar a la comunidad por carretera, allí se desplazan tractores y motos. De Mitú a Bogotá Cachivera son tres horas de viaje en moto.

También, es posible viajar en bicicleta; por lo general, los habitantes recorren a pie este tramo, en un día sin carga. Si el desplazamiento es con carga, demoran dos días. La carretera está muy erosionada debido a la falta de mantenimiento, y transitar en cualquier vehículo es muy difícil.

2. Así estamos en nuestro territorio

Así estamos en nuestro territorio

El territorio es un componente fundamental de la vida armónica entre todos, por eso, en este capítulo, se presenta el diagnóstico del estado del territorio, sus recursos y de las relaciones.

Para determinarlo, se aplicaron distintas herramientas que permitieron establecer las debilidades y fortalezas, con el fin de crear propuestas de unidades de formación y producción.

Cartografía social

2.1

Durante el proceso de formación en la comunidad de Bogotá Cachivera, se abordó la cartografía social, con el objetivo de realizar una lectura sobre el estado del territorio. Para esta actividad, la comunidad involucró los saberes de los ancianos, mujeres y jóvenes, lo que creó un espacio donde se consolidó el conocimiento de todos sobre el territorio.

Según la información obtenida de la cartografía, la comunidad definió los siguientes lugares de importancia (representados en las convenciones): rastrojo, salado, cacería y pesca, zona minera, chagra, sabana, materiales de artesanías, vivienda, cementerio, caño y monte bravo. Luego, la comunidad ubicó, espacialmente, los lugares donde realizan las actividades cotidianas, lo que demostró el conocimiento de su territorio.



Cuando se trazó el mapa, se dibujaron las fuentes, los caños que los abastecen de agua y los espacios de manejo especial, denominados por ellos como 'sitios sagrados'.

Lo anterior les ayudó a tomar conciencia de la poca atención que ahora le prestan a estos

lugares y, a darse cuenta de que, actualmente, están alejados de las chagras.

2.2

Diagrama de entradas y salidas

En la reunión con toda la comunidad (la cual contó con la especial participación de las mujeres), se trabajó en el ejercicio de determinar la procedencia de los recursos, los alimentos, y todos aquellos materiales útiles para el hogar.

En esta actividad, no se realizó ninguna cartelera, dado que consideraron más dinámico escribir sobre el tablero. De esta forma, se fueron abordando todos los espacios de uso. Este hecho suscitó la discusión sobre las causas de la escasez de algunos productos, analizadas con el método semáforo. Los espacios de uso de donde la comunidad obtiene sus recursos son los siguientes:

obtiene sus recursos son los siguientes:

Entrada y salida de los recursos de la casa y distintos espacios de uso

Chagra

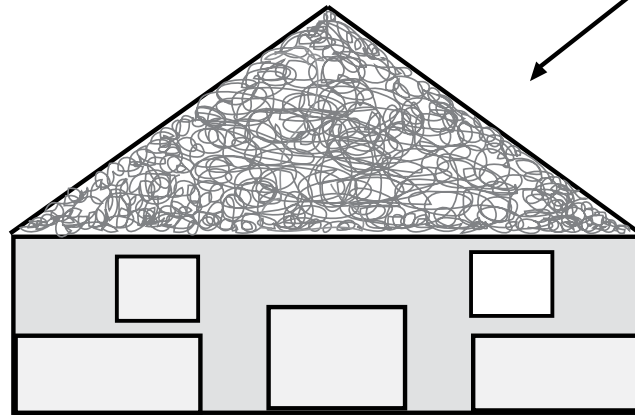
Coca, ají, plátano, ñame, caña, piña, lulo, umarí, uva, pupuña, guama verde, marañón, cacao, bore, achiras, batata, yuca dulce, yuca brava, maíz, patilla, caimo, barbasco, ahuyama.

Monte

Animales: Cerillo, zaino, cafuche, lapa, tintín, guará, venado, danta, mico, pava, mico colimocho, tucán, waicoco, gallineta, morrocoy, tatú, coconuco, oso hormiguero, perezoso, mojoy, manivara, hormiga nocturna, tente, guacamaya, guacharacha, paipí, churuco, pajuil, tapurú, pava blanca.

Rastrojo

Guarumo, corteza, carguero, pupuña, wiji, guama de maíz (yacaré), uva, leña, barbasco, corombolo, hormigas, umarí.



Tienda

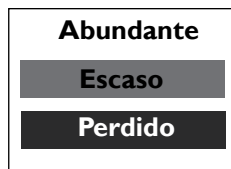
Ropa en general, ollas, jabón, anzuelos, cigarrillos, sal, machete, pilas, nailón, herramientas, agujas, hilos, chocolate, fósforo, panela dulce, aguardiente, azúcar, linterna, esperma, gasolina, pólvora, munición, útiles escolares.

Patio

Ají, plátano, cebolla, caña, mirití, patata, wasai, ibapichuna, mango, cacao, piña, sandía, árbol de pan, ciruela, badea, uva, caimo, guama, guanábana, aguacate, papaya, limón, naranja, guayaba, champa, waitutu, pupuña, mandarina, ñambo, umarí, maracuyá, sorgo, ñame, yuca, algodón, achiote, pringamosa.

Medicinales:

Hoja de puño, contra influenza, corombolo, contraveneno, contra fractura, hoja pirarucú, sacaca-remedio, repelente de culebra, contra fiebre, contra dolor de estómago, contra hernia.



El monte

Allí la comunidad se provee de maderas, animales de cacería, plantas medicinales, materiales para artesanías y tintes naturales. En este sector, la actividad menos recurrente es la cacería, ya que los animales se han diezclado a causa de la cacería intensiva, generada por el crecimiento de la población y la fuerte presión sobre los animales. Especies como la danta y los pajuiles blancos son las más amenazadas.

La chagra

Es el espacio más importante para las familias, ya que es la base de su alimentación. La vida de la comunidad gira en torno al quehacer diario de la chagra. La cantidad y diversidad de cultivos varía según cada familia. En esta comunidad, se detectó la pérdida en la diversidad de semillas y prácticas tradicionales de manejo de la chagra, por lo que el resultado se reflejó en la escasez de comida.

En la discusión sobre este espacio de uso, se determinó que los cultivos más abundantes son: piña, yuca brava y yuca dulce, y los más escasos son: tubérculos, frutales y cultivos especiales, como tabaco y coca.

Caño

Al igual que la chagra y el sector de la cacería, el recurso pesquero está severamente afectado, todas las especies de consumo escasean debido a la fuerte presión de los habitantes. La introducción de nuevos métodos de pesca, como el careteo, contribuye a esta disminución de los peces. Los pescadores culpan de la escasez a los daños causados por los payes malos y al saqueo de las 'Piedras sagradas' por parte de los foráneos.

Sabana

Los recursos de la sabana tienen poca importancia para la comunidad, por lo que este espacio ha sido poco intervenido; no obstante, ofrece una gran variedad de

productos, como lombrices, varas para las casas, arena, caraná, entre otros.

Patio

El patio actúa como un banco de semillas, por lo que hay una diversidad de plantas que provee de frutas en su debido momento, aunque la abundancia es relativa, si se observa en términos de cantidad, ya que, de cada especie, hay una o dos en el patio. Las mujeres se encargan de diversificar su patio, ellas van sembrando todo tipo de semillas. Entre los cultivos, sobresalen los medicinales y los frutales.

Los habitantes de Bogotá Cachivera manejan el calendario productivo con la noción occidental, ya no se guían por las estrellas para sus actividades y saben muy poco de los nombres de las estaciones en las que se dividía el tiempo en la antigüedad.

En la actualidad, el calendario se divide así:

Octubre a febrero: durante estos meses se tumban, queman y siembran las chagras; además, entre enero y febrero hay verano, lo

que le representa época de pesca y cacería en abundancia, gracias a la sequía.

CALENDARIO DE COMIDA COMUNIDAD DE BOGOTÁ CACHIVERA.

SIEMBRA	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAY	Jun	Julio	AGO	SEP	oct	Nov	Diciembre
yuca												
MAIZ												
Platano												
Piña												
Name												
Pupuña												
Achira												
Bare												
Ají												
Lulo												
CAÑA												
Sandia												
SorGo												

Abril a julio: comienzo del invierno, entra la época de piracemo y, posteriormente, la época más lluviosa, que representa la época más crítica para conseguir proteína animal.

Agosto: hay un verano corto, de manera que la mayoría de la comunidad aprovecha para tumbar el rastrojo y sembrar productos principales como maíz y yuca.

PESCA												
Tarira												
Guavina												
Majarra												
Guatú												
Jaco												
Nacuda												
Sardina												
CAZA												
Lapa												
Guara												
tintin												
Pava												
Gallineta												
Cajucho												
tatú												
Churuco												
mojojoi												
manivara												

Como se observa, hay poca diversidad de pescado y los meses de pesca abundante se reducen a marzo y abril. Solo hay una provisión de proteína animal compuesta por especies pequeñas, como guara y tintín. En general, la oferta de proteína animal es mínima. Vale la pena mencionar que, en la construcción del calendario, se identificó el conocimiento que tienen los habitantes del ciclo de vida de los animales, como se ve en los dibujos del mojojoí y la maniwara, representados según su crecimiento.

2.4

Diagrama de Venn

Para analizar, con la comunidad, la presencia institucional, se dibujaron, en un mapa, las relaciones entre esta y las distintas instituciones que hacen presencia:



El diagrama muestra una baja presencia de instituciones en la comunidad, solamente se registraron las siguientes entidades: el primer lugar lo ocupa el ICBF, con su programa de guardería; además, sus visitas son constantes, para determinar problemas intrafamiliares y atender casos de desnutrición. El segundo, la escuela donde estudian los niños y niñas, este espacio es importante para conseguir productos básicos, como sal, a través del trueque con el docente.

La Secretaría de Salud ha hecho presencia con los programas de saneamiento básico, dotando a la comunidad de redes de acueducto no funcionales y tanques para la recolección de agua lluvia. En menor importancia, le siguen Acción Social, la CDA, presencia más esporádica, y la organización a la que pertenece la comunidad, OCIMI. Estas últimas organizaciones han llegado con programas con los que la comunidad está en desacuerdo o con proyectos ficticios

2.5

Conclusiones

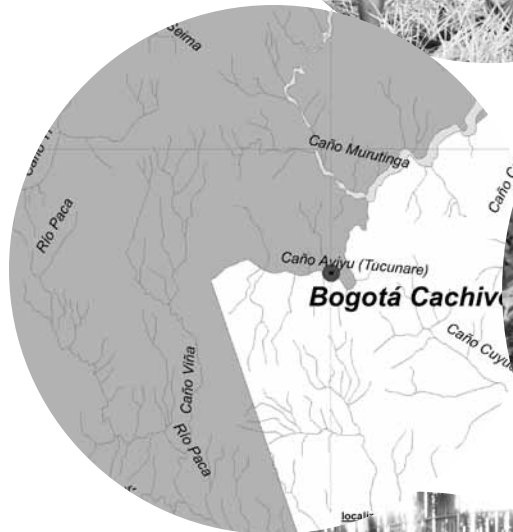
La aplicación de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico ayudó a identificar las principales problemáticas vividas por la comunidad y algunas de sus causas. Se concluyó que la escasez de productos agrícolas, de pescado y de animales, en la chagra, ha sido causada, principalmente, por la falta de organización y control de la comunidad, el cambio climático y el olvido del manejo tradicional de los recursos; asimismo, ha incidido la reducida área de las chagras y la falta de compromiso de la gente frente a cualquier propuesta.

Lo anterior llevó a plantear, como solución, la cría de la gallina criolla para alimentarla con excedentes de los productos de la chagra. Así se puede lograr mayor abundancia y producir proteína animal, para aumentar la calidad de vida.

También, se encontró que otra causa de la destrucción de los recursos es el rebusque de dinero. Lo anterior se descubrió en el espacio denominado 'La Tienda', allí se observó que la población debe adquirir los productos necesarios en el municipio y que son costosos.

De manera que, para poder comprarlos, deben pescar y cazar más, y tumar los árboles de pepas, lo que se ha tornado insostenible. No obstante, después de reflexionar sobre esta situación, surgió la idea (que ya tenía Walter) de criar abejas nativas, así se vio la posibilidad de realizar una actividad complementaria a la agricultura, cuidar los árboles y ganar ingresos propios.

Esto ayudó a replantear todos los procesos comunitarios que se venían trabajando, en miras a la necesidad de una mayor organización y pensando en que, con el trabajo en equipo, todos pueden beneficiarse y, además, se acelera la realización de las labores.



Fortalecimiento y diversificación de chagras familiares asociadas a la cría de la gallina criolla en la comunidad de Bogotá Cachivera

Los integrantes de la UFPI somos:

Carlos David Hernández Correa

Darío Vásquez Hernández

Elodia Resende Lara

Florinda Restrepo González

Gabriela Vásquez Hernández

Gladis Marcela Villa Hernández

Gregorio Estrada Arango

Hilario Hernández Vásquez

Jesús Pinilla Vásquez

José Cervando Villa Morales

Julián Jesús Hernández Vásquez

Leonardo Villa Morales

María Elvira Hernández Vásquez

María Fernanda Villa Morales

Mario Hernández Vásquez

Martha González Villa

Meliza Estrada Córdoba

Octavio Estrada Arango

Ofelia Córdoba Ferrer

Víctor Morales Villa

Virgilio Vásquez Hernández

Centro Agropecuario y de Servicios Ambientales Jirijirimo

SENA, Regional Vaupés



3. Nuestra propuesta

A continuación se verá la experiencia de la formulación y desarrollo de la UFPI sobre Diversificación de chagras familiares asociadas con la cría de gallinas criollas, compartida con el grupo de aprendices de la “Formación manejo y aprovechamiento de las especies menores para la seguridad alimentaria”. Tras la aplicación de las herramientas participativas, realizada con el acompañamiento del instructor siriano Walter Gabriel Estrada, la comunidad, junto con el grupo de aprendices, identificó la escasez de proteína animal en su dieta diaria, así como la poca diversidad de cultivos en sus chagras. Estas problemáticas dieron pie a la formulación de una propuesta dirigida a buscar una solución, de donde surgió la UFPI en la comunidad de Bogotá Cachivera.

Inicialmente, la comunidad preparó el terreno para establecer un galpón para la cría de gallinas criollas en semipastoreo. Con las orientaciones del instructor Estrada, planificó el aumento de cultivos de yuca brava, ñames y frutales propios de la chagra, e inició la identificación de razas de gallinas.

Posteriormente, la demora en la entrega de materiales llevó a la comunidad a organizarse, aprovechar los recursos locales y a establecer su galpón. Cabe mencionar que el semipastoreo de las gallinas criollas ha sido una nueva experiencia para las familias de Bogotá Cachivera, inclusive, a pesar de las vicisitudes surgidas en este proceso, la población mantiene en pie su cría de *gallinas criollas*.

Resumen de la propuesta

Nuestra propuesta

Fortalecimiento y diversificación de las chagras familiares, asociado con la cría de las gallinas criollas.

¿Cuántos somos? Veinte familias entre desanos y sirianos

¿Dónde estamos?

La comunidad de Bogotá Cachivera se encuentra en la carretera Mitú-Monfort, kilómetro 60, y pertenece a la zonal OZCIMI (Organización Zonal Central Indígena de Mitú), municipio de Mitú, departamento del Vaupés.

¿Qué queremos hacer y para qué?

Fortalecer y diversificar las chagras familiares asociadas con la cría de gallinas criollas, para mejorar la seguridad alimentaria y minimizar la práctica depredadora en los espacios de uso (río, monte).

¿Qué pasos vamos a dar?

- * Fortalecer las chagras existentes con más semillas, ya sea frutales o tubérculos propios del territorio, aplicando el método de hoguera.
- * Construir dos instalaciones para la crianza de la gallina criolla e implementar el sistema semi intensivo.
- * Sembrar forrajes y frutales dentro de los corrales de las gallinas criollas.
- * Seleccionar las razas de gallina criolla para obtener el pie de cría.
- * Establecer el calendario de comida adecuada, para introducirlo como pauta o medida que ayude al normal desarrollo de las actividades.
- * Establecer chagras en agosto para la siembra de maíz, arroz, carurú y sorgo, como fuente de alimentación para la comunidad y los animales.
- * Alimentar a las gallinas con productos de la región, teniendo previo conocimiento de las propiedades nutricionales de estos.
- * Involucrar a toda la comunidad en las actividades que fortalezcan la unidad productiva.
- * Consumir y comercializar los productos.

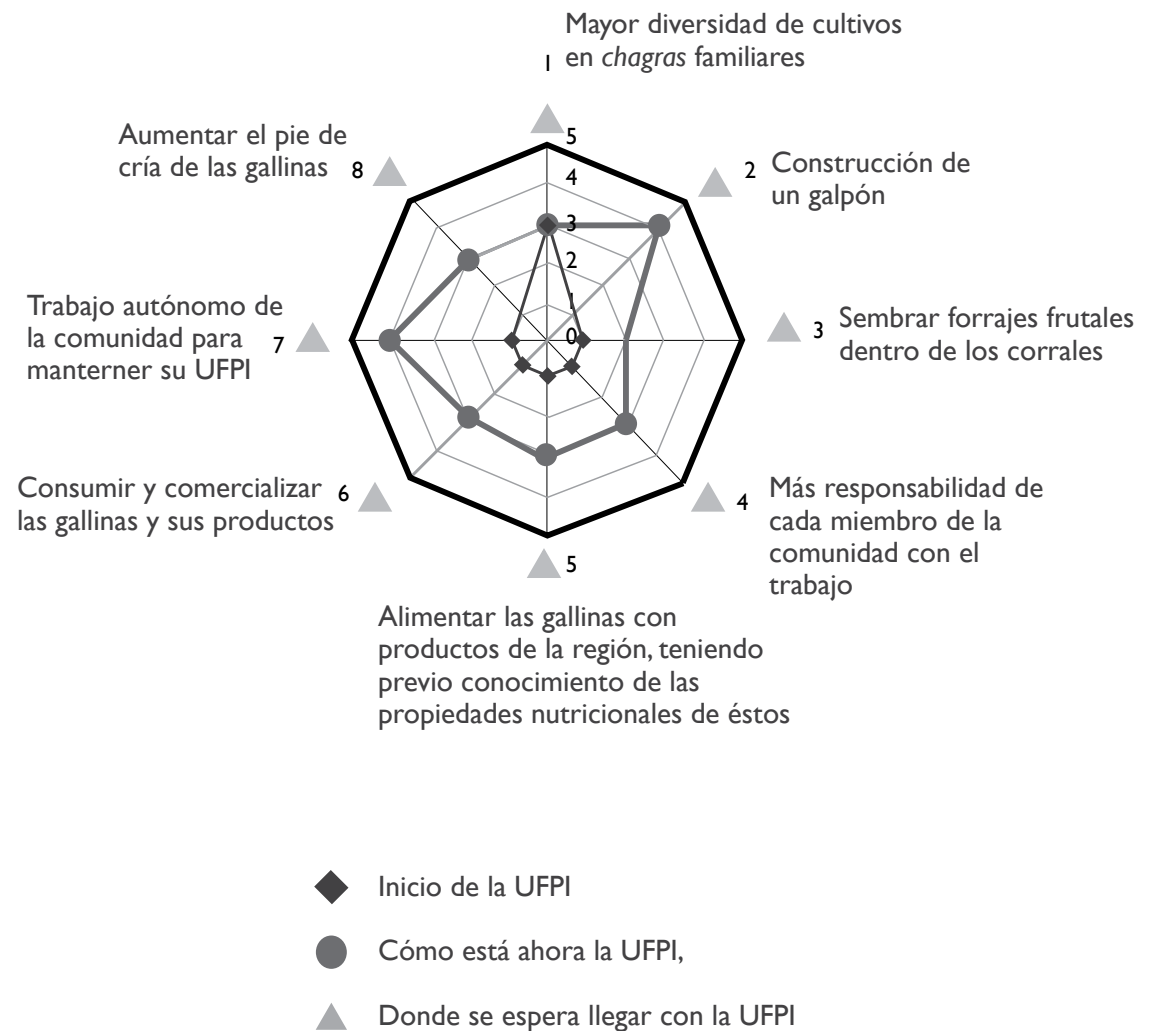
¿Qué queremos lograr?

- * Fortalecer las chagras existentes con más semillas, ya sea frutales o tubérculos propios del territorio, aplicando el método de hoguera.
- Construir dos instalaciones para la crianza de la gallina criolla e implementar el sistema semi intensivo.
- Sembrar forrajes y frutales dentro de los corrales de las gallinas criollas.
- Seleccionar las razas de gallina criolla para obtener el pie de cría.
- Establecer el calendario de comida adecuada, para introducirlo como pauta o medida que ayude al normal desarrollo de las actividades.
- Establecer chagras en agosto para la siembra de maíz, arroz, carurú y sorgo, como fuente de alimentación para la comunidad y los animales.
- Alimentar a las gallinas con productos de la región, teniendo previo conocimiento de las propiedades nutricionales de estos.
- Involucrar a toda la comunidad en las actividades que fortalezcan la unidad productiva.
- Consumir y comercializar los productos.

4. Nuestros avances

Desarrollar un proyecto de formación y producción intercultural es un proceso que toma su tiempo. En este aparte, se presenta la evaluación sobre el proceso, realizada con el apoyo en la herramienta denominada 'La telaraña'. Esta herramienta ayudó al análisis de cada uno de los resultados propuestos, que se calificaron en dos momentos distintos: al inicio del proyecto, en el año 2010, y en la actualidad, en marzo de 2012. Para su calificación, se utilizó una escala de 1 a 5, donde 5 significa el resultado buscado y 1, que no hay avances.

Por otro lado, hubo un progreso con el establecimiento de la cría y manejo de gallinas, pero aún se debe avanzar en el aumento de chagras familiares y en la diversidad de cultivos producidos en estas. La comunidad contaba con yuca amarga y dulce, piña y, en menor cantidad, maíz, frutales, ñames, entre otros. Sin embargo, estos cultivos no alcanzan a generar excedentes suficientes para mantener la una unidad productiva de gallinas, por lo que se planeó realizar un trabajo para aumentar esta capacidad, pero aún no se ha logrado cumplir a cabalidad.



Construcción de un galpón

la comunidad ha criado gallinas, pero a la intemperie. Con los materiales recibidos para la UFPI, se construyó una parte del galpón y el resto se hizo con recursos locales. Ahora se cuenta con las instalaciones adecuadas, de manera que las aves están bien acomodadas.

Sembrar forrajes y frutales dentro del corral de las gallinas criollas

la comunidad estableció, con el apoyo del conocimiento técnico, cultivos de forrajes, como maní forrajero, bore, guayaba, entre otros; para complementar la alimentación de las gallinas criollas. Sin embargo, aunque se establecieron los cultivos, no se ha logrado un manejo adecuado, lo que ha afectado su crecimiento.

Mayor responsabilidad de los miembros de la comunidad con el trabajo de la UFPI

algunos miembros de la comunidad carecían de experiencia en el tema propuesto por la UFPI, pues cada familia trabajaba por su cuenta, por lo que no había una responsabilidad compartida para el cuidado de los animales. Teniendo en cuenta lo anterior, se encuentra que el desarrollo de esta variable ha sido un reto y que, si bien aún es necesario fortalecer esta responsabilidad, el avance ha sido notable.

Alimentar a las gallinas con productos propios de la región, teniendo previo conocimiento de las propiedades nutricionales de estos:

Antes, la comunidad no se preocupaba por alimentar a sus gallinas, ya que las mantenían libres; además, esta actividad representaba poco esfuerzo para las familias, solo contaban con dos o máximo diez aves. Sin embargo, cuando el número de gallinas ascendió a 24 con el desarrollo de la UFPI, la labor se convirtió en un reto, ya que debieron

capacitarse en el manejo y la importancia de la alimentación de estos animales, lo que cambió la forma de desarrollar esta labor. No obstante, se debe trabajar más y comprender, por completo, la importancia de mezclar diferentes tipos de productos para la alimentación adecuada de las aves.



Consumir y comercializar los productos

Las gallinas se consumen cuando no se consiguen presas en la cacería, de modo que guardan estas aves para venderlas a viajeros y visitantes. Ahora, con el desarrollo de la UFPI, esta actividad se ejerce con más regularidad.

Trabajo autónomo de la comunidad para mantener su UFPI

La comunidad tiene la experiencia de organizarse para adelantar actividades propias de su vida indígena, lo que le ha permitido seguir trabajando según su método. El nivel de organización exigida por la UFPI le ha dado más autonomía, le ha ayudado a enfrentar problemáticas y a emprender sus propias acciones para resolverlas; así, hasta el momento, la población ha sostenido sus gallinas como proyecto comunitario. Aunque

Aumentar el pie de cría

En épocas anteriores, una que otra familia tenía experiencia con cría de gallinas. En la actualidad, esta experiencia ha sido un apoyo importante para mantener el número de aves, ya que, si bien se han vendido y consumido varias de las 24 gallinas recibidas, el número total ha seguido intacto. Sin embargo, se requiere prestarle más atención a los cultivos, para enfocarse en el aumento del pie de cría.

todavía hay aspectos para fortalecer, en este sentido, el seguimiento puede impulsar más la labor que ha venido desarrollando.

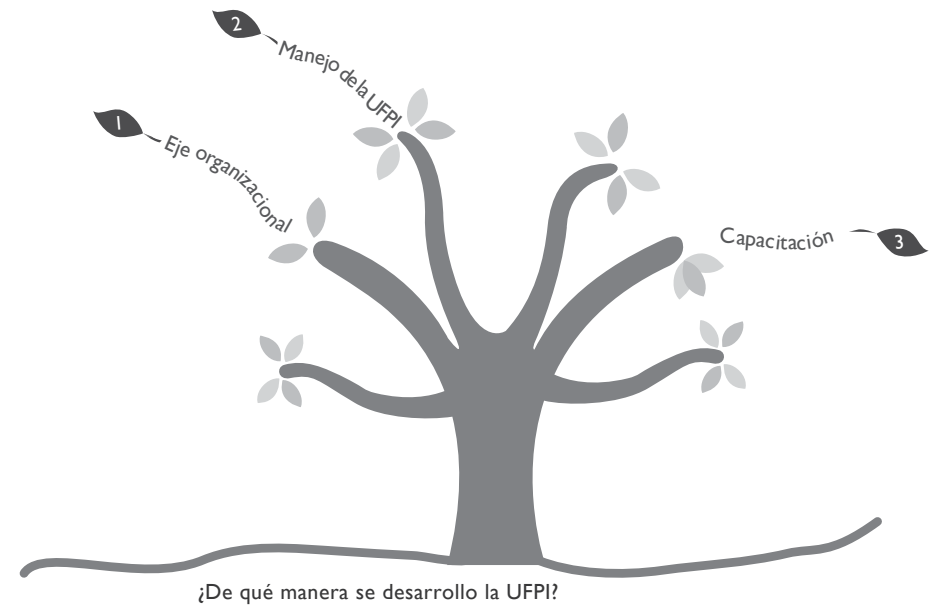
5. Nuestra experiencia

El desarrollo de la UFPI es una experiencia compleja, que se ha sistematizado para poder compartirla de una forma que permita extraer de ella aprendizajes y recomendaciones. Para sistematizarla, se reconstruyó el proceso con la herramienta 'Árbol de preguntas', con la cual se pudo dar a conocer, en forma de narración, la experiencia de la comunidad.

5.1

Así desarrollamos nuestra propuesta

La pregunta eje se fue descomponiendo en un árbol de preguntas, organizado en dimensiones importantes para la experiencia. Contestando este árbol de preguntas, se logró reconstruir la siguiente narración:



1	1	2	2	3
¿De qué manera la comunidad ha sido beneficiada por la UFPI? ¿Cómo ha resuelto los problemas entorno a la UFPI? ¿Qué los motiva a seguir en pie con la UFPI?	¿De qué manera se organizaron para la consecución de los materiales para la UFPI?	¿Cómo fue el proceso de selección de las gallinas criollas? ¿De qué manera involucran su conocimiento local en el desarrollo de la UFPI?	¿Cómo se han organizado para realizar el manejo de las gallinas?	¿Cómo han influido los conocimientos técnicos en el manejo de su UFPI? ¿Qué metodología se utilizo para impartir la formación? ¿Cómo hicieron para llegar a formular la UFPI?

En el 2010, la comunidad indígena de Bogotá Cachivera recibió atención del SENA, a través del programa “Jóvenes rurales emprendedores”, con el que accedió a una formación complementaria, de 410 horas, en especies menores. Se inició aplicando las herramientas de caracterización y autodiagnóstico, las cuales ayudaron a definir las problemáticas de la comunidad y, también, las posibles soluciones. En esta actividad, surgieron discusiones en aras de mejorar la toma de decisiones de la comunidad frente al manejo de los recursos.

La metodología utilizada para guiar la formación incentivó la participación, al igual que el instructor desempeñó el rol de facilitador, lo que permitió que la población dirigiera el desarrollo de las herramientas. Uno de los puntos favorables en esta formación fue la pertenencia del facilitador a la misma etnia de la comunidad, lo que animó la participación de hombres, mujeres y niños, quienes podían expresarse con familiaridad gracias a la confianza generada por el parentesco y el uso de la lengua nativa.

Después de identificar la problemática y obtener la posible solución en la crianza de la gallina criolla, se comenzaron a adquirir conocimientos en el manejo de esta ave. Se aprendió mucho sobre su vida: sus enfermedades y su cuidado; además, se encontró que muchas de las razas útiles estaban en la región. Luego de la correcta identificación, se seleccionó la raza apta para la UFPI. Cuando se estudiaron los aspectos técnicos sobre el manejo de las aves, se vio que, con la experiencia en la tenencia de algunas gallinas y los conocimientos heredados de los padres, abuelos y familiares, también se podían integrar esos saberes para su manejo.

En clase, cada uno de los miembros de la comunidad, transmitió, a través de conversatorios, sus saberes el manejo de los huevos, control de plagas y enfermedades. En otras palabras, la apertura de un lugar para el conocimiento local dentro de la formación fue primordial para que la comunidad se diera cuenta de que podía iniciar procesos productivos a partir de sus conocimientos y materiales locales.



Estos saberes se siguieron utilizando y valorando a lo largo del proceso de formación, especialmente, en la construcción e instalación del galpón y la preparación de las dietas para las aves; es decir, se descubrió una gran gama de dietas posibles con alto contenido de nutrientes para las gallinas.

Desde el comienzo de la formación, la comunidad estuvo muy animada a sacar adelante su UFPI. Cuando el proyecto arrancó, la gente se organizó con rapidez y escogió, en asamblea, dos monitores encargados de velar y organizar las reuniones para el manejo del galpón. Cuando los aprendices se reunieron para asignar roles dentro del proyecto, toda la comunidad asistió, justificando que su participación era vital, porque, a futuro, podría beneficiarse con el consumo de las aves, o con la consecución de pie de cría, o con la venta de las gallinas.

El conocimiento técnico se incorporó en la cotidianidad de la gente con el manejo del galpón, si se tiene en cuenta que la comunidad, cuando tenía sus gallinas en el patio de su casa, no le daba ningún manejo.

Luego, al enterarse del manejo en pastoreo de las aves, aplicó lo aprendido en su UFPI, como el aseo de los galpones, la revisión periódica del agua y el balanceo de las dietas para las aves. Este proceso ha sido un gran aprendizaje para la población, ya que ha visto que cualquier trabajo rinde cuando todos los miembros están al frente, por lo que ha habido mayor relación entre ellos.

Asimismo, este ejercicio ha contribuido a que no haya necesidad del acompañamiento de instructores u otros funcionarios externos, para realizar las reuniones donde se toman decisiones y se resuelven los conflictos relacionados con el manejo de las gallinas criollas. Esto les permite evaluar las falencias y corregirlas, aunque los procesos son muy lentos, porque puede tardar meses detectar los errores. Sin embargo, cuando encuentran una solución, toman los correctivos necesarios.

El seguimiento y fortalecimiento de la UFPI, a través de diferentes las capacitaciones ofrecidas por el SENA, ha sido importante, dado que los instructores enviados provienen de diferentes áreas de conocimiento y cada uno de ellos ha aportado a la comunidad para que el proyecto logre los resultados esperados.

5.2

Los hitos de nuestra experiencia

Con la línea de tiempo, se identificaron los momentos cruciales de la formación y el desarrollo de la UFPI, y la intervención de los actores que, de algún modo, generaron impacto, lo que dio lugar a procesos que cambiaron el curso y la forma de pensar de los participantes. De igual manera, con esta herramienta se pudo recuperar información útil para el mejoramiento de los procesos comunitarios. A continuación se presentan los hitos de la UFPI de Fortalecimiento y diversificación de chagras familiares asociadas a la cría de gallinas criollas en Bogotá Cachivera:

I. La metodología permite que, por primera vez, todos los miembros de la comunidad participen en una formación:

En marzo de 2010, hay una situación muy importante para la comunidad: por primera vez, una formación llega a la población y organiza una convocatoria donde todos pueden participar, no solo los jóvenes o aquellos hombres con un grado de escolaridad, como ocurría, por lo general.

Por eso, cuando se informó que los adultos y los mayores eran muy importantes en el desarrollo de la formación y que era clave la participación de las mujeres (ya que sus conocimientos eran significativos a la hora de realizar una buena caracterización), la comunidad respondió de manera muy positiva. Además, desde el principio, se explicó la flexibilidad de la metodología y la facilidad de organizar los horarios, para que la gente pudiera seguir con sus funciones de ir a la chagra, pescar, etc.

Por otro lado, la innovadora metodología traída por el convenio SENA-Tropenbos facilitó la participación de la gente, al igual que ayudó el origen siriano del instructor y el vínculo familiar de los miembros de la comunidad, ya que este podía comunicarse con ellos en su propia lengua y dar explicaciones en términos más sencillos. Así, la comunidad se animó participar, tanto en la formación como en las conversaciones

Era la primera vez que algo así ocurría, pues los proyectos, normalmente, han sido realizados por los funcionarios o los capitanes. En este caso, todos aportaron en la formulación, lo que ha contribuido a que se apropien del proyecto.

El enfoque de la formación (basado en la metodología de participación de la comunidad), el respeto de los tiempos de trabajo de la gente y la proximidad con el instructor ayudaron a que, fácilmente, el autodiagnóstico arrojara una problemática para tratar. De igual manera, el proyecto se formuló en compañía de los participantes, a partir de preguntas de la cotidianidad. Lo anterior fue algo nuevo para la comunidad, ya que descubrió que podía desarrollar un proyecto por sus propios medios.

entabladas durante la aplicación de las herramientas.

2. Por primera vez, una institución brinda acompañamiento y seguimiento al proyecto

El SENA y el Convenio hicieron mucho seguimiento a la UFPI. Antes, las instituciones visitaban a la comunidad un día o dos, realizaban un taller o impartían su programa y no volvían. Pero esta vez hubo

una atención de mediana constancia sobre la UFPI. Cada dos o tres meses, a través de una formación, o del sistematizador, o del supervisor, llegaban a revisar cómo iba el proyecto, qué hacía falta y en qué podían

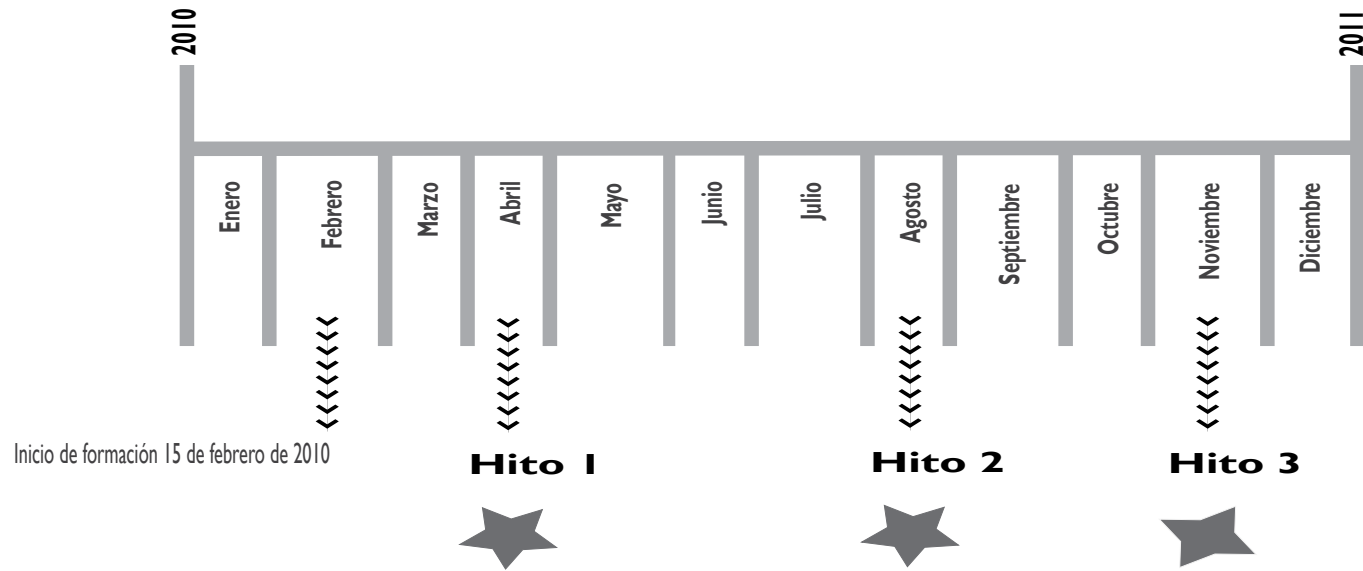
ayudar, lo que hizo que la comunidad viera el interés de la entidad y, por tanto, se sintiera más animada para continuar.

3. La comunidad se organiza para dar cumplimiento a sus propósitos aún sin el apoyo de los materiales externos

En esta ocasión, ya la formación había terminado, se había diseñado la maqueta para la construcción del galpón y el plan de actividades que la comunidad debía cumplir, según los acuerdos de la UFPI; solo faltaba la asignación de los roles y la entrega de materiales para el desarrollo de las actividades.

No obstante, la motivación de los miembros de la comunidad y el trabajo en equipo se evidenciaron cuando, un día, el instructor regresó para dar inicio a la labor pendiente y se encontró con que todo estaba listo: la comunidad había construido el galpón y había sembrado algunos forrajes. Este hecho

fue una gran sorpresa para él y cobró mucho valor, ya que lo normal era que, una vez esta persona se iba de la comunidad, todo acababa, la gente dejaba de trabajar porque pensaba que el instructor debía estar presente para dirigir.



Inicio de formación 15 de febrero de 2010

- ★ Hito 1: La metodología permite que por primera vez todos los miembros de la comunidad participen en una formación y apropien la UFPI.
- ★ Hito 2: Por primera vez una institución da acompañamiento y seguimiento al proyecto.
- ★ Hito 3: La comunidad se organiza para dar cumplimiento a sus propósitos aun sin apoyo de materiales externos.

En el desarrollo de la iniciativa, la comunidad se organizó, internamente, asignando roles. Como faltaban los materiales, los participantes se dividieron la consecución de estos, por ejemplo, debido a que la obtención del caraná para el techo del galpón implicaba ir muy lejos, se agruparon por parejas y cada una dijo cuánto podía traer. De esta forma, fueron, se quedaron en el lugar donde lo cortaban y al día siguiente cada uno regresó con su parte.

Para la construcción del galpón, recurrieron a la minga (o convocatoria para realizar un trabajo con el apoyo de varios miembros de la comunidad), de manera que se vio la participación de todos y su compromiso. Una vez se estableció el galpón y llegaron las gallinas, acordaron un manejo semi-intensivo y organizaron turnos para el cuidado de las aves. Sin embargo, se han presentado conflictos alrededor de la UFPI, pues, en ocasiones, han incumplido los turnos establecidos y, en la rotación de estos, algunos han dejado salir a las gallinas; en consecuencia, algunas veces, los gavilanes se las han llevado o se ha presentado robo de huevos.

Esporádicamente, se han presentado peleas entre familias e incluso suicidios, pero la gente se ha organizado para discutir y tomar acciones frente a estos hechos. Un ejemplo de lo anterior fue el cambio en la forma de suministrarle el alimento a las gallinas después de haber evaluado el proceso. Antes, cada familia lo hacía directamente; ahora, todos los domingos, cada familia recolecta todo tipo de alimentos en los recipientes que solicitó al Convenio, porque ya conoce las dietas: harina de yuca y comején. Lo anterior evidencia que, si bien hay problemas, la comunidad se reorganiza y siempre los evalúa para tratar de solucionarlos; aunque este proceso ha sido muy lento y todavía no se ha obtenido el resultado esperado, pero la UFPI continúa y la gente la siente propia.

Este aparte se enfoca en dos de los hitos anteriores: “La metodología permite que, por primera vez, todos los miembros de la comunidad participen en una formación y se apropien de la UFPI” y “La comunidad se organiza para dar cumplimiento a sus propósitos aún sin apoyo de los materiales externos”. Para determinar los elementos influyentes en la ocurrencia de cada uno de estos hitos, se utilizó la herramienta de la ‘Estrella’: en el centro, se ubicó el hito y en cada punta, cada uno de los aspectos que dan cuenta de lo que estaba sucediendo en la comunidad o las situaciones que, de una manera u otra, incidieron en el desarrollo de la UFPI.

Estrella del hito uno

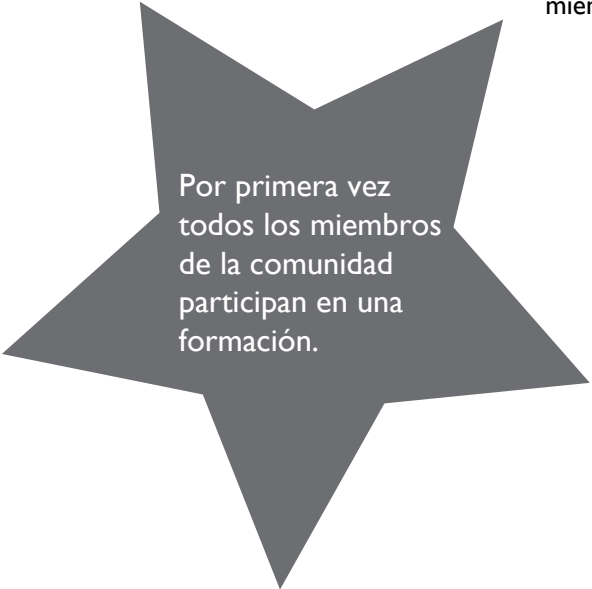
La metodología permite que, por primera vez, todos los miembros de la comunidad participen en una formación

Nivel educativo

La mayoría de locales tiene hasta básica primaria y pensaban que la formación con el SENA era algo ajeno.

Tiempo de formación

Las capacitaciones ofrecidas anteriormente venían con tiempos establecidos, solamente algunos miembros de la comunidad podían cumplirlos.



Por primera vez todos los miembros de la comunidad participan en una formación.

Cultural

Las mujeres en la comunidad siriano se encargan de las actividades del hogar y no toman partido de las decisiones en reuniones porque culturalmente el que toma la palabra es el hombre.

Institucional

La comunidad ve por primera vez que una institución apoya los procesos iniciados, otras entidades tenían atención esporádica.

Familiar

El instructor es miembro de la comunidad y ya hay confianza construida, se habla en lengua, generando un compromiso y

El primer aspecto influyente en este hito fue el nivel de educación. Los estudios de la mayoría de los locales llegaban hasta básica primaria, por lo que ellos pensaban

que la formación era algo ajeno. Inclusive, creían que no tenían derecho a participar en la formación, porque les hacía falta la escolaridad de los jóvenes. De hecho, con

esta metodología se dio pie para que hablaran y participaran, además, se valoraron sus conocimientos.

Un segundo aspecto fue el tiempo de la formación, los participantes ya habían tenido capacitaciones, pero el tiempo era fijo. Ellos debían asistir ocho horas cada día o toda la mañana durante toda la semana, por lo que solamente unos pocos podían participar, debido a que los señores o señoras tenían que ir a la chagra a pescar. También influyó el factor institucional, dado que otras entidades del Estado habían llegado a la comunidad con programas ya establecidos que presentaban en unas horas o un día, y no había tiempo para comprender bien lo que se estaba formulando o proponiendo. En otras palabras, la esporádica presencia de esas instituciones desanimaba mucho a la gente.

En cuanto al aspecto cultural, para los indígenas, los hombres siempre han sido los que participan y hablan en las reuniones o cuando se deben tomar decisiones. Ellos deben asistir a los programas y capacitaciones impartidos por las instituciones.

En cambio, las mujeres nunca participan, pues casi siempre pasan la mayoría del tiempo en la chagra y en sus labores cotidianas; además, culturalmente, ellas deben permanecer calladas. Aunque, cuando esta formación llegó y se mencionó la importancia de su presencia, esa costumbre cambió.

Por último, en lo familiar, el instructor ya se había ganado la confianza de su comunidad, porque la mayoría de los habitantes eran de su familia, de manera que ambos podían hablar y preguntar con confianza. Asimismo, la formación fue, totalmente, en la lengua nativa, por lo que las conversaciones fueron cercanas.

Lo anterior también influyó en el compromiso generado por el vínculo familiar con el instructor, lo que facilitó mucho el trabajo, el intercambio de información y la participación de todos. En resumen, la reunión de estos aspectos ayudó a que la UFPI tuviera un efecto notable al entrar en contacto con una metodología flexible, donde todos podían expresarse y donde jóvenes, mayores y mujeres eran importantes.

Estrella del hito dos

La comunidad se organiza para cumplir sus propósitos aún sin el apoyo de los materiales externos

En este hito, las herramientas participativas cumplieron un rol central. La aplicación de las herramientas para estudiar los recursos y los problemas del territorio (sobre todo, de índole familiar) llevó a hombres y mujeres a tomar conciencia sobre lo que estaban

enfrentando, por lo que se organizaron para resolver esa situación.

Por otra parte, se encuentra el uso del conocimiento local, ya que la lejanía de la comunidad de Bogotá Cachivera presupone

un alto costo en el transporte de los productos. Desde la aplicación de las herramientas y el Convenio, se enfatizaba en la importancia de valorar el conocimiento local, tanto como se valora el conocimiento técnico. De esta manera, la gente se dio cuenta de que se podían utilizar los recursos del medio para emprender los proyectos.

Herramientas

Las herramientas participativas llevan a identificar los productos escasos, toman conciencia frente a la realidad y se organizan con el fin de resolver esta situación.

Uso de conocimiento local

Se permitió la utilidad de sus recursos y sus conocimientos, no todas las iniciativas productivas necesitan ser construidas con materiales de afuera.

Seguridad alimentaria

Tomaran conciencia de la importancia de aumentar la diversidad de la chagra y tener suficiente comida para ellos y excedente para las aves.

La comunidad se organiza para dar cumplimiento a sus propósitos aun sin apoyo de materiales externos.

Organización

Ya existía organización en la comunidad para desarrollar diferentes actividades propias como mingas de trabajo comunal o fiestas.

Construcción del galpón

Ante la ausencia del instructor la gente toma acciones para poder construir el gallinero como arquitectura local.

Toma de conciencia

Porque es la primera vez que un proyecto productivo es propio de la comunidad y ellos no quieren perder la oportunidad, ya que casi nunca las instrucciones llegan a esta comunidad por la lejanía y el costo del transporte.

La experiencia en cuanto a organización es, también, otro aspecto relevante. La comunidad se ha valido de la minga para realizar su trabajo, como tumba o siembra de la chagra, o cuando va a celebrar una fiesta tradicional, ya que este recurso ofrece la oportunidad de que todos participen. Además, aprendió a plantear rol, lo que ayudó mucho.

La toma de conciencia sobre el significado del aprovechamiento de esta oportunidad jugó un papel importante, ya que, para los miembros de la comunidad, fue la primera vez que un proyecto productivo surgió de ellos y fue formulado por ellos según su necesidad. Se dieron cuenta de la responsabilidad y el compromiso que debían tener, porque, de otro modo, era difícil recibir el apoyo de otra institución, pues la lejanía y los altos costos del transporte dificultan el envío de un instructor por tiempo prolongado.

La construcción del galpón también les mostró que pueden trabajar solos. Cuando decidieron construir el gallinero, el instructor se había ausentado de la comunidad, habían planeado las actividades pendientes, pero él no estaba, de manera que la comunidad se apropió de la situación y decidió organizarse para construir el galpón, por lo que obtuvo un buen resultado.

La seguridad alimentaria fue vital en este hito, en cuanto a que, con la aplicación de las herramientas, se retomó este tema, abordado, en el pasado, por otras instituciones que hablaban de mejorar la nutrición familiar, pero no habían motivado a la población. En este caso, la aplicación de las herramientas ayudó a que la gente le encontrara un sentido a la recuperación de la diversidad de la chagra y a sembrar para producir su propia comida y excedentes para los animales.

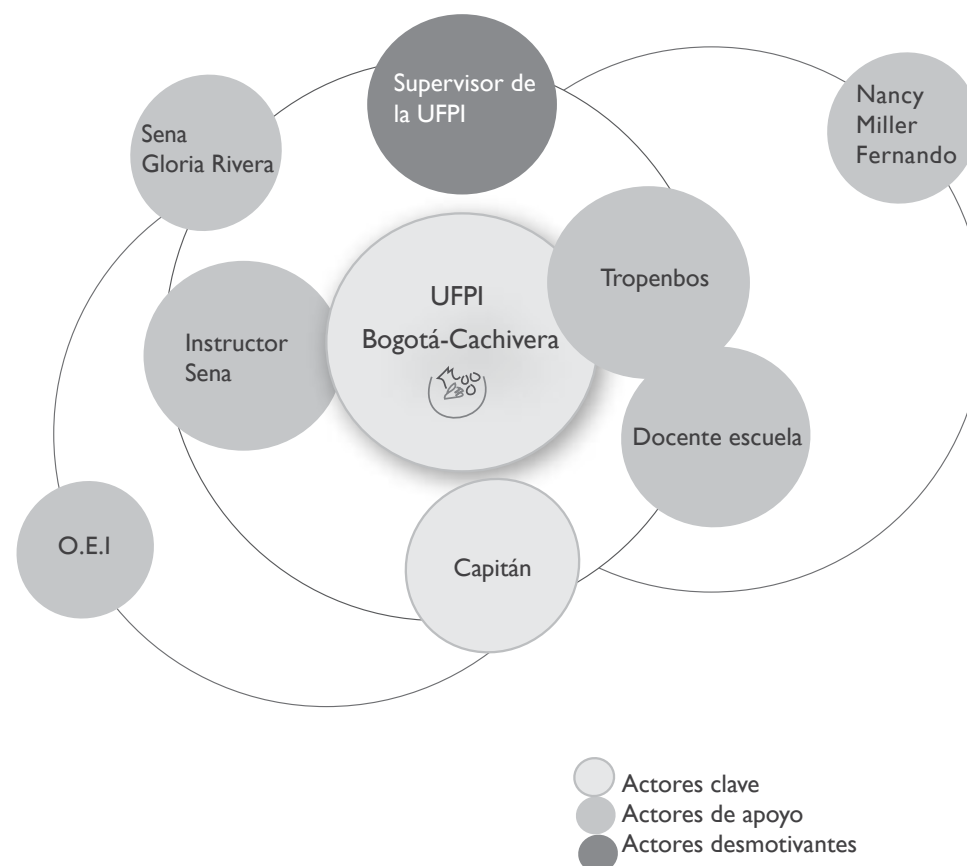
5.4

Los actores de nuestra experiencia

Desde el inicio de la formación hasta la formulación y ejecución de la UFPI, han pasado varios actores, quienes han participado, de forma directa o indirecta, y han influenciado el desarrollo de la unidad productiva. De acuerdo con lo anterior, en esta sección, se estudia cómo los diferentes actores han actuado y cómo su intervención ha afectado el desarrollo de la UFPI.

Para la construcción del Mapa de actores de la UFPI Bogotá Cachivera, los actores se clasificaron en cuatro categorías: clave, de apoyo, motivante y negativo, y se ubicaron cerca del área central del mapa de la UFPI, donde se señaló su mayor o menor influencia.

Relación de actores con la UFPI



Actores clave

- › La comunidad: desde el comienzo, se apropió de la unidad productiva y la ha liderado. Con sus líderes, valga la redundancia, ha desarrollado, organizado y tomado todas las acciones respecto al trabajo pendiente; además, es la responsable de ejecutar las actividades planteadas en proyecto.
- › El capitán: ha sido un actor muy importante, porque ha guiado a la comunidad a lo largo de la realización de las actividades.

Actores de apoyo:

- › El instructor Walter Estrada: inició la formación, asesoró la aplicación de las herramientas que ayudaron a la comunidad a definir su propuesta, estuvo al frente de la formación, y aún continúa prestando su apoyo, cuando puede desplazarse a la comunidad.

- › La Organización de Estados Iberoamericanos (O.E.I): administra los recursos del Convenio, se consideró un apoyo, porque su labor administrativa facilitó la obtención de las herramientas e insumos locales para poner en marcha el proyecto.
- › La coordinadora de formación del SENA Vaupés, Gloria Amparo Rivera: contribuyó al desarrollo de la UFPI con su atención, siempre estuvo pendiente de que la comunidad contara con formaciones complementarias que aseguraran el acompañamiento de instructores. En esta misma categoría, se ubicó a la supervisora del Convenio SENA-Tropenbos, ya que, en sus visitas, motivó el seguimiento del Centro a las UFPI.
- › Los instructores de diferentes áreas Fernando Veloz, Miller Ortiz y Nancy Alemán: facilitaron la formación en la atención a las aves (en temas referentes a enfermedades y alimentación) y, con sus conocimientos, aportaron al desarrollo de la UFPI.

Actores motivantes

- › La Unidad Productiva fue un actor, si bien inanimado, muy importante, porque, al encontrarse allí el galpón, la comunidad sentía más ganas de seguir trabajando por cumplir las metas, por eso se clasificó como motivador.

Actores negativos

- › Problemas sociales: fueron los de mayor impacto, en especial, lo relativo a suicidios de integrantes del grupo de aprendices; también, el robo presentado dentro de la unidad, lo que generó malestar y desánimo en los participantes. Por supuesto, lo anterior ha influido en el manejo de la unidad productiva.

- › Los supervisores de turno dentro del SENA: le causaron malestar al instructor, lo que influyó, directamente, en el desarrollo de las capacitaciones. La inconformidad del instructor se originó debido a que los supervisores no suministraron los materiales ni realizaron las gestiones necesarias para el buen desarrollo de las actividades. Se debe tener en cuenta que cuando el instructor trabaja en comunidades lejanas, muchas veces, debe asumir el costo del transporte; de modo que, en este caso, habiendo materiales didácticos en el Centro, los supervisores no facilitaron, en el momento oportuno, dicho apoyo, lo que entorpeció el desarrollo del proceso.

6. Nuestros aprendizajes

6.1

Conclusiones

- › Al final de este proceso de ordenamiento y sistematización de la experiencia de la UFPI Fortalecimiento y diversificación de las chagras familiares, asociado con la cría de las gallinas criollas en la comunidad de Bogotá Cachivera, se obtuvieron las conclusiones y recomendaciones, las cuales se comparten con el fin de ofrecerles a procesos similares la oportunidad de fortalecerse con base en el análisis de esta experiencia. También, se busca que sirva de ejemplo para que las instituciones gubernamentales y no gubernamentales presten verdadera atención a las comunidades indígenas.
- › Aunque el Centro Agropecuario y de Servicios Ambientales Jirijirimo está interesado en dar una atención diferenciada a las comunidades étnicas del departamento del Vaupés, a través del convenio SENA-Tropenbos (aun a sabiendas de que el departamento es catalogado como la capital étnica del país), se encuentra que no ha involucrado todos los componentes del Centro. Por el contrario, los componentes de formación y administrativo se han dividido, lo que ha dado lugar al desconocimiento y la falta de integración de muchos funcionarios en este enfoque participativo. A su vez, esto ha dificultado que las gestiones de tipo administrativo de apoyo a las UFPI se lleven a cabo con rapidez y diligencia.

En este caso, la unidad de emprendimiento del Centro asistió a la UFPI, pero dio pie a confusión, pues su orientación desvió el enfoque participativo y le ordenó al responsable trabajar en una visión del mercado moderno, por lo que este tema se presentó en términos para empresarios experimentados.

- › El incumplimiento de compromisos frente a la entrega de materiales creó situaciones de conflicto. De parte de la comunidad, también faltó claridad y crear espacios adecuados de diálogo con la entidad, teniendo en cuenta que, cuando este diálogo no ocurre, se produce el rechazo a las actividades ofrecidas por el SENA.

- › Durante la formación, no hubo una documentación de los procesos, lo que impidió una sistematización completa de estos; además, la continua rotación de los instructores ha llevado a que muchos procesos iniciados se trunquen.

- › Es importante que la formulación del proyecto de formación en las comunidades se desarrolle con la participación de los aprendices después de haber aplicado las herramientas de caracterización y autodiagnóstico, para generar la problemática por resolver, dado que esta metodología asegura una mayor apropiación de los proyectos por parte de las comunidades.

› La demora en la entrega de los materiales conllevó a la autogestión, de ahí que las comunidades, al ver que el SENA incumplía sus compromisos (hecho que afectó la credibilidad de la institución), decidieran trabajar por su cuenta con los recursos que tenían a la mano. Esto ha sido positivo, porque se ve que algunas comunidades, cuando de verdad se sienten dueñas de su proceso, se organizan para gestionar y poner en marcha sus proyectos.

› Las unidades productivas iniciadas por un colectivo, con el paso del tiempo, terminan en mano de una sola familia, por esto debe permitirse que, en las comunidades, se potencien unidades productivas de familia.

› En efecto, las comunidades que más responden al enfoque intercultural son las más alejadas y las menos intervenidas por actores paternalistas, se llegó a esta conclusión por los resultados obtenidos después de haber atendido comunidades aledañas al municipio o donde hay grandes proyectos.

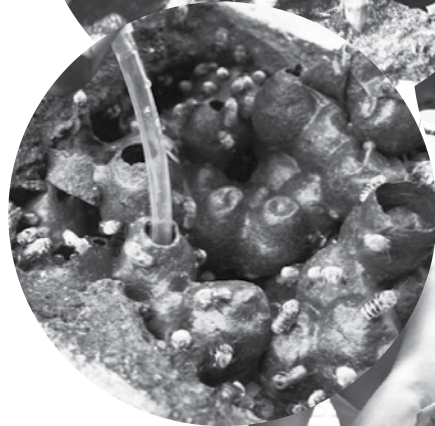


- › Las contrataciones de los instructores para atender a las comunidades, en muchos casos, no responden a los perfiles ni a la experiencia necesaria para trabajar con este tipo de población, lo que impidió lograr el impacto deseado por el SENA en las comunidades, porque muchos de los contratistas insisten en seguir utilizando las formaciones tradicionales y no se apropian del enfoque participativo entregado por el Convenio. Frente a esta circunstancia, la institución debe establecer una ruta metodológica intercultural de obligatorio cumplimiento, por parte de los instructores, para que no se excusen en los objetos contractuales.
- › Es importante realizar un seguimiento para reformular las unidades productivas que no muestran resultados en corto tiempo, con el fin de que estas UFPI no se conviertan en una pérdida de tiempo, sino que, realmente, respondan a las necesidades del grupo de formación.
- › Es fundamental tomar en cuenta los ritmos y tiempos de la comunidad para concertar actividades, para evitar que estos factores se conviertan en enemigos del desarrollo de las formaciones y, así, lograr un proceso que, de verdad, genere el cambio esperado.

- › El Centro debe tener en cuenta, a la hora de formular los perfiles profesionales y celebrar los contratos, que los instructores tengan afinidad para la vida en comunidad. Asimismo, el Centro debe contar con un grupo de instructores nativos, de carácter multidisciplinario, que lidere los procesos en las comunidades.
- › El Centro debe diseñar una estrategia para vincular las investigaciones locales en la atención a las comunidades, ya sea desde las formaciones o las unidades productivas.
- › Las comunidades deben responder a los compromisos establecidos para la formación.
- › Esta experiencia en la formulación e implementación de la unidad de formación producción intercultural para el fortalecimiento y diversificación de chagras familiares asociadas con la cría de gallinas criollas en la comunidad de Bogotá Cachivera, contó con la asistencia técnica y el acompañamiento de los instructores Walter Gabriel Estrada, Diana Murillo y Miller Ortiz del Programa Jóvenes Rurales Emprendedores del SENA Regional Vaupés



ión, envasado y producto final de la miel



Cría de abejas sin aguijón en la comunidad de Bogotá Cachivera

Los integrantes de la UFPI somos:

Gregorio Estrada Arango

Meliza Estrada Córdoba

Octavio Estrada Arango

Ofelia Córdoba Ferrer

Elodia Resende Lara

Walter Gabriel Estrada Ramírez

Centro Agropecuario y de Servicios Ambientales Jirijirimo

SENA, Regional Vaupés

7. Nuestra Propuesta

Este documento busca recoger la experiencia de la formulación y el desarrollo de la Unidad de Formación y Producción Intercultural (UFPI) sobre la “cría de abejas sin aguijón”, a cargo de una unidad familiar perteneciente a la comunidad de Bogotá Cachivera, orientada por Walter Gabriel Estrada Ramírez, miembro activo de la comunidad.

La idea de esta unidad productiva le había surgido a Walter Estrada Ramírez tiempo atrás. Sin embargo, cuando se aplicaron las herramientas participativas en la comunidad, se aclaró la importancia de hacer una propuesta que impulsara, de manera formal, la cría de abejas, ya que su implementación representaba beneficios para todo el territorio; así, se perfiló como una de las UFPI de la comunidad de Bogotá Cachivera.

La investigación local sobre el conocimiento de sirianos y los bará sobre las abejas nativas, adelantada por Walter Estrada Ramírez, fue un insumo importante de esta UFPI. Este hecho motivó la participación de diferentes actores, como los payés, las abuelas y la gente de la comunidad, que toda la vida ha estudiado el comportamiento de las abejas en la selva amazónica.

A continuación se presentan algunos apuntes, resultantes de esa primera investigación local y que exponen la utilidad ancestral de las abejas:

“Cuando las etnias vivían respetando el equilibrio de la selva, porque la dimensión y el mundo de los animales, peces y árboles también tienen guardianes y padres cuidadores, se podía disfrutar de la abundancia de la cacería y la pesca, con lo que se evitaban muchas enfermedades.

En esa época, la gente indígena se enfrentó a guerras tribales, a los diablos, llamados en lengua nativa wearimasã o wearimajã y omabarimasã. Cuentan los padres y abuelos que la gente sufría de hambre. Los hombres no podían salir a cazar ni a pescar y las mujeres tampoco podían ir a las chagras; así que, por el miedo a ser raptados, se encerraban en las malocas. Solo los payés podían controlar esta situación.

En efecto, sesenta años atrás, en la comunidad de Caño Colorado, afluente del río Pira Paraná, cuando doña Cristina era niña, fue raptada de su chagra por un diablo o Watiômãbarimasã; allí su familia tenía una choza, donde se

resguardaba en jornadas duras de trabajo. Sus padres estaban dentro de la casa rayando yuca y la niña se encontraba en el patio. Eran las cuatro de la tarde, aproximadamente. De repente, los padres ya no vieron más a su hija, se preocuparon mucho y la buscaron por todos lados, pero no la encontraron.

Esa tarde, regresaron a la comunidad para consultar con el Kumú o payé, quien les dijo que la niña estaba en manos del diablo. Esa noche, el kumú recitó los conjuros para que soltara a la niña, sobre la cera de un tipo de abejas especiales y ají, que luego procedió a quemar para esparcir el olor. Su rezo surtió efecto, ya que el diablo no se perdió ni le hizo daño a la niña.

Cristina contó que vio cómo, temprano al día siguiente, llegaron muchas abejas agresivas y empezaron atacar solamente al diablo, quien, sin más remedio, la abandonó y huyó corriendo por el monte, para defenderse de esas abejas, que llegaron en gran cantidad y comenzaron a picarlo. Así que toda la comunidad se adentró en el monte para buscar a la niña y pudo hallarla sana y salva. Después de esto, el diablo nunca más volvió a aparecer.”.

Con base en la lectura y análisis de las herramientas, se pudo determinar la realidad vivida, se vieron las problemáticas y los antecedentes de la comunidad, que se

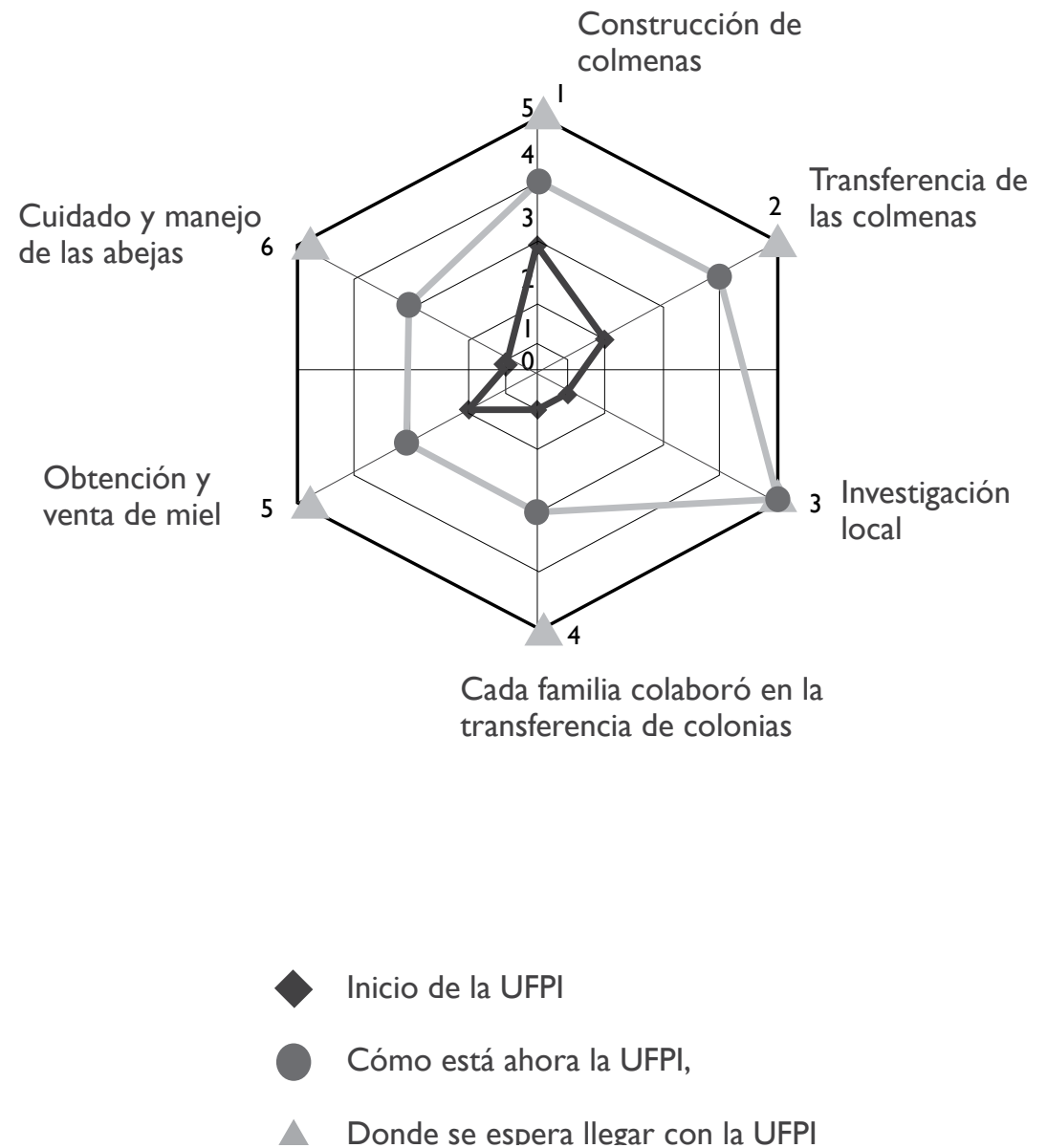
organizó para llevar a cabo la formulación de la UFPI, diseñar el cronograma de actividades y, finalmente, definir las responsabilidades para poner en marcha el proyecto.

Resumen de la propuesta	¿Qué pasos vamos a dar?	¿Qué queremos lograr?
<p>Nuestra propuesta</p> <p>Cría de abejas sin aguijón en la comunidad de Bogotá Cachivera</p> <p>¿Cuántos somos? Diez familias siriano-baradesanas</p> <p>¿Dónde estamos? La comunidad de Bogotá Cachivera se encuentra en la carretera Mitú-Monfort, kilómetro 60, y pertenece a la zonal OZCIMI (Organización Zonal Central Indígena de Mitú), municipio de Mitú, departamento del Vaupés.</p> <p>¿Qué queremos hacer y para qué? Criar y manejar las abejas nativas para aportar a la conservación del territorio, disminuyendo la tala de árboles, aprendiendo el conocimiento tradicional sobre el manejo de estos insectos y creando una alterativa para ganar ingresos con la venta de su miel.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Obtener colonias de abejas productoras de miel, las cuales viven en la zona donde se van a tumbar las chagras. • Diseñar y construir cajas para alojar las colonias. • Capacitar en el manejo de este tipo de abejas. • Investigar, a nivel local, el mundo de las abejas en esta etnia. • Obtener miel para el autoconsumo y venta. • Montar un meliponario con las diez familias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de colmenas • Transferencia de colonias de las chagras al sitio de cultivo. • Investigación local sobre las abejas sin aguijón, según el conocimiento propio de los sirianos y bará. • Manejo de las abejas basado en los conocimientos ancestrales y técnicos. • Sensibilización de la comunidad sobre el cuidado de los árboles silvestres y de las colonias de abejas del monte. • Establecimiento de un meliponario en funcionamiento. • Producción de miel para el consumo familiar y la venta (en pequeños volúmenes)

8. Nuestros avances

Desarrollar un proyecto de formación y producción intercultural es un proceso que toma su tiempo. En este aparte, se presenta la evaluación sobre el proceso, la cual se realizó con el apoyo en la herramienta denominada 'La telaraña'. Con esta herramienta, se observa la evolución de la UFPI. Cada resultado se calificó utilizando una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no se dio ningún avance y 5, que se alcanzó el resultado esperado. Se analizaron los avances comparando el estado inicial de la UFPI con el estado actual.

Se encontró que se consiguió avanzar un poco, ya que algunas familias se organizaron para atender la UFPI. También, se dio un gran paso en la realización de la investigación local, lo que fue un gran insumo para el plan de manejo de las abejas. Asimismo, se obtuvo la primera cosecha de miel, que se vendió, pero, como en todo proceso, se han presentado tropiezos y retrocesos. Sin embargo, los participantes siguen comprometidos con la UFPI.



Construcción de las colmenas

Cuando llegó el Convenio a fortalecer a la comunidad, esta ya había comenzado a trabajar en el proyecto, pero aún le faltaba fuerza, pues ya había intentado construir colmenas, pero eran inadecuadas debido a la falta de materiales de trabajo. De manera que, con el Convenio, la población adquirió las herramientas y el apoyo necesario para mejorar las colmenas, aprendió de las fallas que había tenido en la construcción inicial y logró fabricar colmenas adecuadas para alojar las abejas. Aunque todavía falta aumentar la cantidad de colmenas



Transferencias de las colonias

se había intentado realizar transferencia de las colonias que caían en las chagras, pero fueron pocos los resultados por la falta de conocimientos sobre el tema. Actualmente, gracias al conocimiento recopilado con la investigación, a la experiencia de los participantes y a la información obtenida (mediante documentación al respecto), se ha avanzado.

Investigación local

Al inicio, no existía un interés en la investigación sobre el conocimiento de los mayores sobre las abejas y todo lo relacionado con ellas. Las experiencias y todo el saber ancestral reposaban en los ancianos, pero estaba sin sistematizar. Luego, con la metodología planteada por el Convenio, los participantes se organizaron para recopilar los saberes acerca de las abejas en las etnias Siriana y Bará. Asimismo, se dieron a la tarea de recopilar la experiencia, previa a llegada del Convenio SENA-Tropenbos, de los primeros intentos de criar abejas.

En la actualidad, se cuenta con un documento sobre el origen, cuidados y manejo de las abejas.



Cada familia colaboró en la transferencia de colonias

Al inicio del proyecto, solo una familia trabajaba en el desarrollo de la UFPI, aunque había interés por involucrar a otras y motivarlas a tomar parte en el proyecto. Hoy día se encuentra una producción de abejas en el kilometro 8 de la vía Mitú-Monfort, donde una familia trabaja y lidera el proceso. Sin embargo, debido a la limitación de los recursos, ha sido imposible ir, continuamente, a la comunidad para trabajar con otras familias; no obstante, se está ampliando la cobertura y se han realizado varias actividades en las que han participado algunas familias, sobre todo, en la tumba de la chagra en monte bravo. Allí se ha aprovechado para mostrar cómo se hace la transferencia de las colonias y ya se cuenta con algunas colmenas. Aún queda pendiente completar la construcción de nuevas cajas, para que cada una de estas familias pueda iniciar su propia unidad de cría de abejas nativas y desarrollar su propia experiencia en la cría y manejo de las abejas.

Obtención y venta de miel

desde antes, esta etnia había comenzado a vender y consumir miel en el Mercado del Municipio de Colonias del Monte, pero allí los compradores, con el fin de pagar poco, se justificaban en argumentos como que la miel carecía de valor, porque, según ellos, era fabricada a base de panela y, además, las abejas no existían en el monte. Ahora, en la implementación de este proyecto, la comunidad ha dado a conocer su producción de miel y ha comenzado a vender un poco de la cosecha de su meliponario, aunque con un precio poco favorable, si se tiene en cuenta todo el trabajo que se ha realizado.





Recolección, esterilización, envasado y producto final de la miel

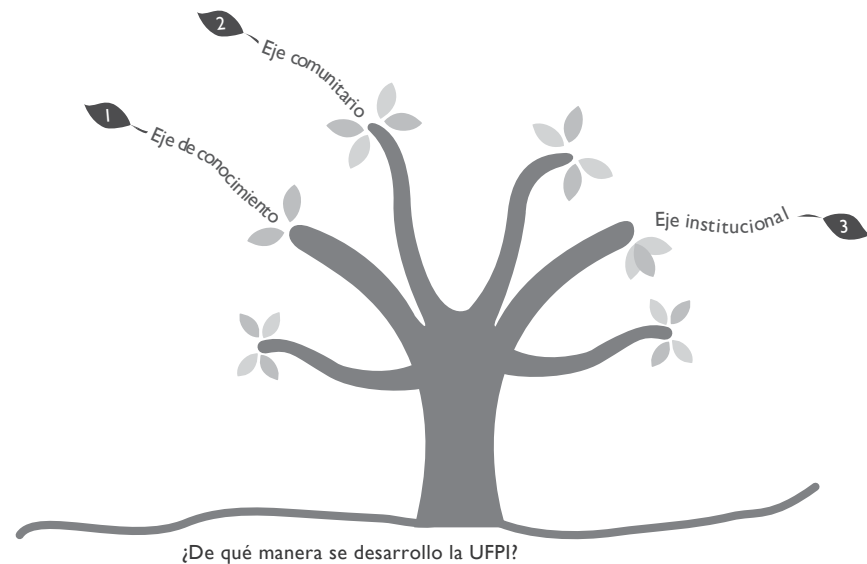


Cuidado y manejo de las abejas

Antes del proyecto, la miel se obtenía de las colmenas que caían durante la tumba de chagras, o cuando se topaba con un árbol hospedero; ahora, que se trabaja con las abejas, se tiene mucho más cuidado, se protegen los árboles hospederos y solo se obtiene el pie de cría de los árboles con colonias cercanas al suelo.

9. Nuestra experiencia

El desarrollo de la UFPI es una experiencia compleja, que se ha sistematizado para poder compartirla, de manera que se puedan extraer aprendizajes y recomendaciones de ella. Para sistematizarla, se reconstruyó el proceso a través del 'Árbol de preguntas', el cual sirve para responder, en forma de una narración, a la experiencia vivida por la comunidad.



9.1

Así desarrollamos nuestra experiencia

La pregunta eje se fue descomponiendo en un árbol de preguntas, organizado en dimensiones importantes para la experiencia. Contestando este árbol de preguntas, se logró reconstruir la siguiente narración:

1	1	2	2	3	3
¿Cómo fue el proyecto en sus comienzos? ¿De qué manera este proyecto tiene impacto más allá de la comunidad? ¿Qué papel juega el conocimiento técnico en el proyecto? ¿Cómo ha influido el conocimiento local	en el desarrollo de la UFPI? ¿De qué manera han logrado obtener las abejas?	¿Cómo ha sido la comercialización de la miel? ¿De qué manera este proyecto aporta al fortalecimiento cultural de la comunidad siriana? ¿Qué aporte ha hecho a la comunidad?	¿Cómo ha beneficiado a la comunidad? ¿Qué cambio ha generado este proyecto entre la comunidad? ¿Cómo se ha organizado para trabajar la UFPI?	¿De qué manera han influido los instructores del sena? ¿De qué manera el convenio sena-tropenbos se ha involucrado en el proyecto?	¿Qué otros actores institucionales han influido en el desarrollo del proceso?

La idea de criar abejas nació cuando el instructor era aprendiz de la formación como Técnico en Producción Pecuaria ofrecida por el SENA. Allí recibió un módulo sobre apicultura, donde aprendió sobre el manejo de las abejas africanizadas y se motivó a trabajar con las abejas nativas. Holman Miller, biólogo de la Secretaría de Salud Departamental dijo: «bueno, ¿por qué, ustedes, no intentan criar las abejas nativas?». Desde entonces, comenzó como una idea, que luego se fortaleció con la participación de Instituto Humboldt, el cual prestó su apoyo con Juan Manuel Rosso, zootecnista de la Universidad Nacional. Él dictó la capacitación en la biología de las abejas y, a partir, de ese momento, se comenzó a implementar lo aprendido.

En este proceso, el conocimiento local fue muy importante, porque se les empezó a preguntar a los ancianos de la comunidad sobre sus conocimientos. Luego, se llevó a cabo, de manera muy artesanal, la primera transferencia, pero los resultados no fueron muy buenos, se perdieron muchas colonias a causa de una metodología de extracción inadecuada; durante estos años, se observó el proceso y se convirtió en conocimiento.

El proyecto de la etnia siriana fue de índole familiar. Cuando se pasó la convocatoria y el proyecto se convirtió en UFPI, la etnia se fortaleció aún más, se accedió a materiales que ayudaron a crear más unidades y la comunidad comenzó a formar parte de la UFPI.





En esta, con diez familias, se implementaron las primeras transferencias de las colonias de abejas nativas para su cuidado. Se extrajeron las abejas que caían cuando se estaba tumbando la chagra o las que se encontraban cerca del suelo, y, cuando se obtuvo el pie de cría, se descubrió que ya no era necesario buscar nuevas colonias, porque las colonias domesticadas se podían dividir y obtener nuevas.

El SENA ha participado en el proyecto como institución, mas sus instructores no lo han hecho de manera directa, aunque ha sido vital su aporte para el fortalecimiento de la UFPI, al igual que el del Convenio. Últimamente, el SINCHI (Instituto Amazónico de investigaciones Científicas) ha apoyado con materiales para fortalecer a la comunidad.

Antes, era difícil vender la miel, porque la gente desconocía su origen y siempre creía que era adulterada y que en el monte no existían abejas; con la UFPI, los productos se han extendido y muchos clientes potenciales han estado dispuestos a comprar para apoyar a la comunidad, pero la producción ha sido esporádica y escasa, lo que ha impedido una superproducción; además, este no es el objetivo, ya que la venta de miel es vista, en el proyecto, como medio de ingresos adicionales o como un complemento del 'rebusque' para las familias.

En el manejo de las abejas, se involucraron todos los miembros de la familia, además este proceso es incomparable al que se realiza con otras especies pecuarias, estos insectos solamente necesitan tranquilidad y las cajas adecuadas para dejarlas. El proyecto ha fortalecido la propia cultura y la investigación local, y ha divulgado los conocimientos y la técnica del manejo de las abejas producidos por la comunidad. Antes, la extracción se realizaba para obtener miel, cera y larvas, lo que estaba causando la pérdida de las abejas.

En la actualidad, con el conocimiento sobre el manejo y la importancia de las abejas, la comunidad, en general, ha cambiado y está implementando un manejo diferente de esta especie. Esta UFPI ha traspasado la comunidad, incluso ha participado con capacitaciones en diferentes comunidades, como Taraira (Vaupés); en los colegios del municipio de Mitú y en encuentros nacionales entre Bogotá y Leticia (Amazonas).

Los hitos de nuestra experiencia

9.2

Con la línea de tiempo, se identificaron los momentos cruciales de la formación y el desarrollo de la UFPI, y la intervención de los actores que, de algún modo, generaron impacto, lo que dio lugar a procesos que cambiaron el curso y la forma de pensar de los participantes.

De igual manera, con esta herramienta se pudo recuperar información útil para el mejoramiento de los procesos comunitarios.

A continuación se presentan los hitos de la UFPI de *Cría de abejas sin aguijón en Bogotá Cachivera:*

Inicio de la idea y la materialización del proyecto: comenzó con los aprendices SENA de la formación en Técnica en Producción Pecuaria.

En ese tiempo, les faltaba visualizar un proyecto de vida y estaban trabajando un módulo denominado 'Apicultura', en el que se desarrollaba una práctica sobre la cría de abejas africanizadas con colmenas, facilitado por el INCODER (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural). Parecía sencillo aprender, pero ninguno apropió este conocimiento, porque lo concebía como un módulo más de la formación. Sin embargo, aparecieron dos consultores del Instituto Alexander Von Humboldt en Mitú, cuya misión era acompañar a un grupo de artesanos que trabajaban sobre el bejuco yaré. Estas personas se acercaron al SENA y hablaron con la coordinadora de formación, Gloria Rivera. Ella les comentó sobre el trabajo de apicultura que sus aprendices estaban realizando, de manera que consultores decidieron visitar el lugar donde se encontraban las colmenas y sugirieron el trabajo con abejas nativas.

Por ese mismo tiempo, un biólogo vinculado al Servicio de Salud del municipio dictó una charla sobre los daños ocasionados en la población por la abeja africanizada y mencionó algunas experiencias de intento de cría de abejas nativas, por parte de algunas personas en la región. A partir de este momento, el Instituto Von Humboldt apoyó al grupo de aprendices del SENA en el primer montaje de un meliponario. No obstante, el grupo se desintegró y desapareció una vez sus integrantes se graduaron, ya que ninguno se apropió, realmente, del proyecto.

El proyecto se convierte en UFPI

Un año más tarde, el instructor Walter Gabriel, como líder del proyecto de cría de abejas nativas, al ver la desintegración del grupo y aprovechando el conocimiento técnico y local que había adquirido, comenzó a trabajar en

la chagra de su familia con su colaboración. La iniciativa arrancó con lentitud y, al final, aprovechando la convocatoria abierta por Tropenbos y el SENA Vaupés, se presentó el perfil de UFPI para criar abejas sin aguijón.

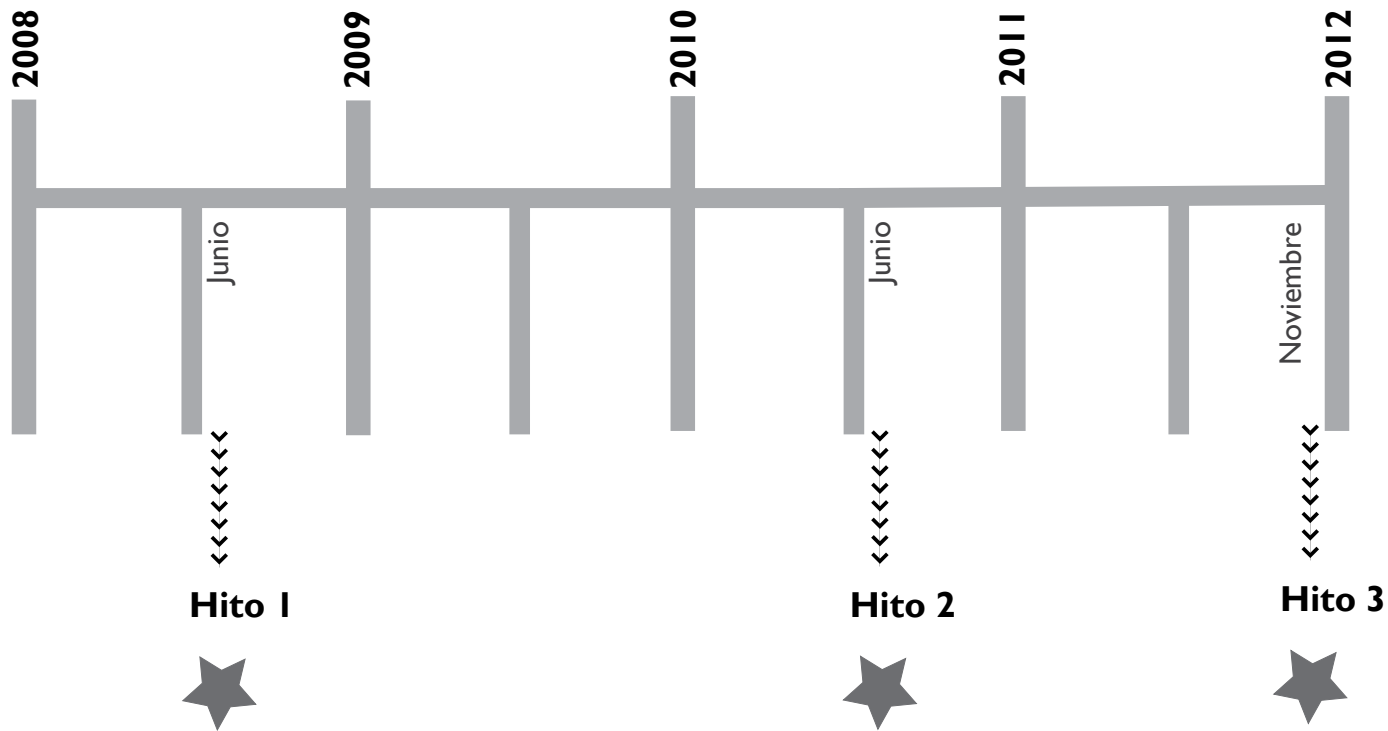
El perfil fue admitido, a pesar de ser una propuesta familiar, lo que permitió fortalecer el proyecto, ya que se pudieron conseguir muchos materiales que, poco a poco, fueron ayudando al avance de la UFPI.

El apoyo del SINCHI lleva a la vinculación de la comunidad al proyecto

En el 2011, se trabajó en la vinculación de la comunidad de Bogotá Cachivera a la UFPI con el apoyo ofrecido por el SINCHI. Gracias a una consulta comunitaria para trabajar en la cría de abejas, el SINCHI entregó diez colmenas.

Sin embargo, la respuesta de la comunidad a este trabajo no fue tan positiva, porque, en el año 2012 (exactamente en el mes de marzo), se realizó un seguimiento al trabajo concertado con la comunidad y se encontró que apenas cuatro colonias sobreviven de las

diez que fueron entregadas para su crianza. Para el futuro, se piensa fortalecer a las familias interesadas en la crianza de las abejas, es decir, a aquellas que acudan, directamente, al líder del proyecto, así se pueden evitar más fracasos.



Inicios de la idea y materialización del proyecto.

El proyecto se convierte en UFPI.

El apoyo del SINCHI lleva a la vinculación de la comunidad en el proyecto.

De los hitos anteriores, el de mayor impacto fue la idea materializada del proyecto. A continuación se presentan los aspectos influyentes en este hito. Para hacerlo, se utiliza la herramienta de ‘La estrella’, en el centro de ella se ubica el hito y en cada punta, cada uno de los aspectos que dan cuenta de lo que estaba sucediendo en la comunidad o de las situaciones personales del aprendiz, que, de una manera u otra, hicieron que su acción fuera crucial para esta UFPI.

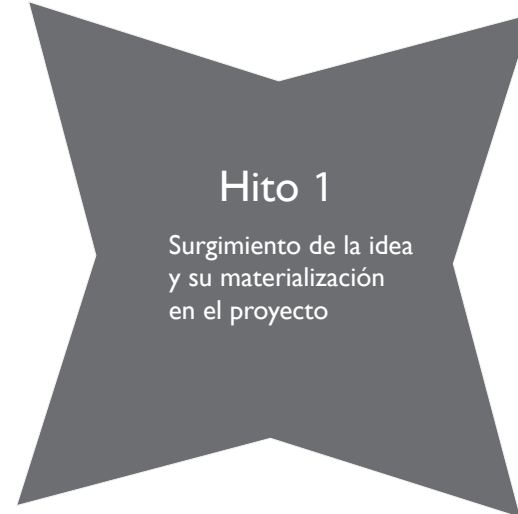
Estrella del hito uno Surgimiento de la idea y su materialización en el proyecto

Aspecto educativo

El instructor era aprendiz del SENA y hacía parte de la formación para ser Técnico en Producción Pecuaria. El módulo de Apicultura despertó su interés por las abejas nativas.

Aspecto institucional

El apoyo del Instituto Humboldt fue vital. Luego, un encuentro internacional, realizado en Bogotá, sobre abejas silvestres motivó aún más el trabajo.



Aspecto cultural

Todos obtienen la miel, a los niños y viejos, en especial, les gusta mucho. Además, las etnias siriana y bará tienen un conocimiento notable acerca de las abejas. Cuando se tumbó la chagra, cayó una significativa cantidad de estos insectos, lo que llamó mucho la atención.

Aspecto familiar

El apoyo familiar fue vital, todos participaron y nunca dudaron de la propuesta de criar abejas, antes, ayudaron en la construcción y cuidado de los primeros pasos del proyecto

Estrella del hito dos

El proyecto se convierte en UFPI

Herramientas

La utilización de las herramientas y los resultados obtenidos en el diagnóstico fortalecen la creación de la UFPI

Integración del conocimiento local

La utilización del conocimiento local siempre estuvo presente en la utilización de las herramientas, la obtención de las abejas y su cuidado.

Hito 2

El proyecto se convierte en UFPI

Antecedentes

El proyecto ya había iniciado con cajas, bajos recursos y una sola colonia de la especie.

La comunidad se interesa

La comunidad estuvo de acuerdo con desempeñarse como actor de la experiencia, y cada familia se comprometió a obtener una colonia para criar. Se realizó una introducción al manejo de esta especie y diez familias fueron beneficiadas.

9.4

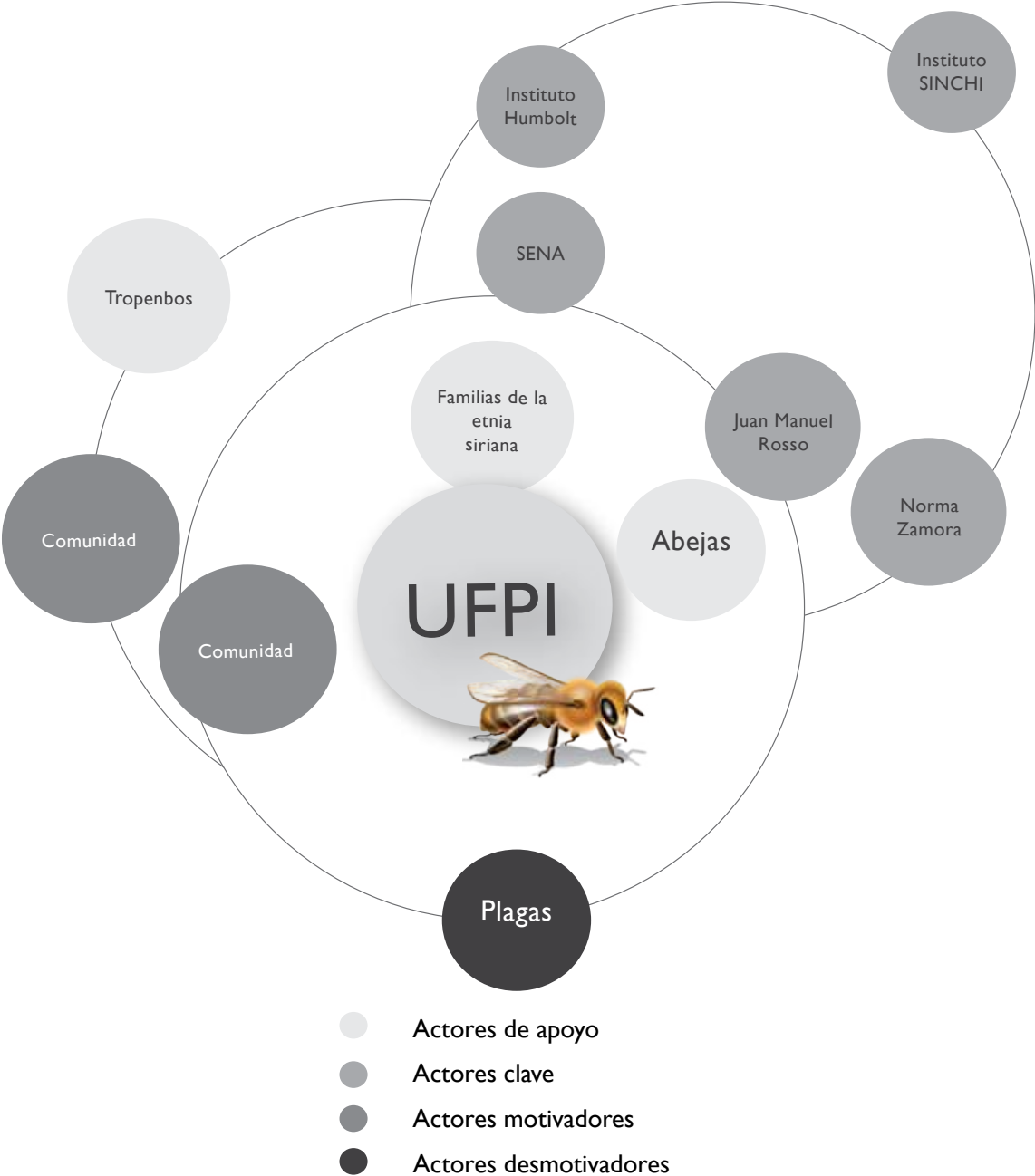
Actores de nuestra experiencia

Desde el inicio de la formación hasta la formulación y ejecución de la UFPI, han pasado varios actores, quienes han participado, de manera directa o indirecta, y han influenciado el desarrollo de la unidad productiva. De acuerdo con lo anterior, en esta sección, se estudia cómo los diferentes actores han actuado y cómo su intervención ha afectado el desarrollo de la UFPI.

Para la construcción del Mapa de actores-UFPI abejas nativas, se clasificaron los actores en cuatro tipos: apoyo, clave, motivadores y desmotivadores.

- › Actores de apoyo
- › Actores clave
- › Actores motivadores
- › Actores desmotivadores

Relación de actores con la UFPI



Actores clave

La Familia de la etnia siriana: su participación en la creación de la unidad permitió el crecimiento y sostenibilidad del proyecto. Además, un verdadero miembro de la familia es aquel que está enamorado, por completo, de las abejas y dirige todo lo relacionado con temas de su crianza.

Las abejas: culturalmente, representan un gran valor, teniendo en cuenta los servicios ambientales que generan para el territorio.

Tropenbos: con su financiamiento, se logró avanzar; incluso, el solo hecho de realizar la investigación local fue muy importante, porque fortaleció la UFPI con los nuevos conocimientos que ayudaron a concebir el proyecto de otra forma, con un enfoque de manejo y cuidado del territorio.

Actores de apoyo

El SENA: intervino en la creación y fortalecimiento de la UFPI, porque ayudó al responsable del proyecto a participar

en diferentes capacitaciones de liderazgo, que lo han convertido en una persona con capacidad de dirigir procesos.

Los institutos SINCHI y Humboldt, Juan Manuel Rosso y Norma Zamora: en algún momento de su intervención, permitieron, ya sea por el conocimiento, los materiales u otros incentivos, que el proyecto se mantuviera bien consolidado. En efecto, todos estos actores han potenciado la UFPI.

Actores motivadores

La comunidad y el territorio: de una forma u otra, han permitido que la UFPI se mantenga, porque, en últimas, se trabajó para que la comunidad tuviera la alternativa de ingresos adicionales y, a la vez, conserve la biodiversidad del territorio.

Actores desmotivadores

Las plagas: En este caso, se presentaron unas abejas que son 'cleptobióticas' o ladronas de

la miel producida por otras abejas. Las otras plagas son los floridos, que diezman o matan las colonias en las transferencias, si no se tiene el debido cuidado.

10. Nuestros aprendizajes

Al final de este proceso de ordenamiento y sistematización de la experiencia de la UFPI Cría de abejas sin aguijón en la comunidad de Bogotá Cachivera, se obtuvieron las conclusiones y recomendaciones, las cuales se comparten con el fin de ofrecerles a procesos similares la oportunidad de fortalecerse con base en el análisis de esta experiencia. También, se busca que sirva de ejemplo para que las instituciones gubernamentales y no gubernamentales presten verdadera atención a las comunidades indígenas.

10.1

Conclusiones

Por la particularidad y el origen del proyecto, se puede concluir que los proyectos apropiados y liderados por las familias tienen más posibilidades de sostenibilidad y autonomía que los formulados por entidades.

De acuerdo con la experiencia de cada uno, se comprobó que sí era posible utilizar la biodiversidad para ayudar a la conservación de los recursos del territorio y para generar beneficios a la comunidad.

La metodología utilizada para desarrollar los proyectos productivos, tanto en la elaboración de acuerdos como en el desarrollo de las capacitaciones y la formulación de los proyectos (implementados por el Convenio SENA- Tropenbos), es un claro ejemplo de lo que se debe realizar para que las comunidades indígenas sean los verdaderos actores de sus procesos locales.

La investigación local desarrollada en el marco de la ejecución de la UFPI fue un motor que generó mucho conocimiento, ya que permitió explorar los saberes de cada uno de los miembros de las propias familias, desde los kumú hasta las mujeres, acerca de las diferentes especies de abejas, su importancia, comportamiento y usos, lo que fortaleció esta UFPI y se corroboró con los resultados obtenidos durante la investigación.

10.2

Recomendaciones

Para el SENA

Es fundamental que, desde el Centro, se promueva la investigación local en las unidades productivas, como una forma de apropiación y valoración de los saberes locales; además, el fruto de estas investigaciones puede enriquecer los conocimientos técnicos y formaciones.

El Centro debe ofrecer formaciones acordes con las necesidades requeridas en las comunidades, y es importante que realice el seguimiento a los procesos productivos, a través del diálogo intercultural.

Para la Comunidad

Las comunidades deben tomar conciencia de los cambios que están sufriendo con el deterioro y uso de sus territorios y, tomar en serio los procesos de fortalecimiento ofrecidos por el SENA.

Las comunidades deben ser las primeras en iniciar los procesos, para que las instituciones las fortalezcan con diferentes programas de formación y apoyo a sus proyectos.

Para los Instructores

En las formaciones desarrolladas por el SENA, los instructores deben involucrar los saberes locales, para lograr que las comunidades se apropien de sus procesos productivos.

El papel del instructor debe ser de facilitador en el manejo de las herramientas de caracterización y autodiagnostico. Él debe ser capaz de innovar las formaciones de acuerdo con el entorno donde se encuentre, con el fin de que las formaciones sean, realmente, fructíferas para las comunidades.

Los instructores deben identificar a los líderes que nacen en estos procesos y potenciar su desempeño, para que las formaciones que se han venido trabajando se sigan dando a través de los aprendices líderes.



Formación en gestión ambiental
y cadenas productivas sostenibles

